

Sección *dossier* [estudio introdutorio] **Carlos Escudé: reconstruyendo una trayectoria intelectual**

Coordinada por Pablo Bulcourf¹


*a Giorgio Vasari
por mostrarnos el camino*

Resumen

En este trabajo intentamos realizar un estudio introductorio a la trayectoria académica de Carlos Escudé exponente del campo de las relaciones internacionales en la Argentina y creador de la teoría denominada realismo periférico.

La obra de Escudé ha tenido gran repercusión en el ámbito latinoamericano como en los EE.UU. llegando incluso a ser estudiado en China. Para esto realizamos también un pequeño análisis de los estudios disciplinares dentro del campo de la ciencia política y las relaciones internacionales haciendo hincapié en las estrategias metodológicas sobre biografías y trayectorias intelectuales tratando de recuperar algunos aportes de la sociología, la antropología y la historia del arte.

Palabras clave: Carlos Escudé, realismo periférico, relaciones internacionales, trayectorias académicas, biografía intelectual, política exterior.

¹ Profesor e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Consultor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con sede en el Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP). Correo electrónico: pablo_bulcourf@yahoo.com.ar 
<https://orcid.org/0000-0002-4859-2194>

Abstract

In this paper we attempt to make an introductory study of the academic career of Carlos Escudé, exponent of the field of international relations in Argentina and creator of the theory known as peripheral realism.

Escudé's theory has had great repercussion in Latin America and in the U.S.A. and has even been studied in China. For this purpose, we also carry out a small analysis of the disciplinary studies within the field of political science and international relations, emphasizing the methodological strategies on biographies and intellectual trajectories, trying to recover some contributions from sociology, anthropology and art history.

Keywords: Carlos Escudé, peripheral realism, international relations, academic trajectories, intellectual biography, foreign policy.

78

1. A modo de introducción

Los aportes de Carlos Escudé a los campos de las relaciones internacionales y la ciencia política han sido relevantes no solo en la geografía argentina y latinoamericana sino a nivel internacional; su teoría del realismo periférico ha trascendido llegando a ser punto de reflexión en China. Sin lugar a duda su legado se encuentra entre los aportes más originales de las ciencias sociales argentinas².

Intentar reconstruir una trayectoria intelectual no es tarea sencilla, más en una persona que ha desarrollado diferentes aristas vinculadas a su quehacer académico, en donde varios elementos de su vida personal y pública se articulan de manera

² Quiero agradecer las contribuciones de Mariana Souto Zabaleta, Melisa Deciancio, Carlos Juárez Centeno, Maximiliano Barreto y especialmente de Nelson Cardozo con quien venimos investigando hace años la historia y desarrollo de la ciencia política y las relaciones internacionales en la Argentina y América Latina.

compleja con su estricta producción científica. Carlos Escudé fue polémico, mediático y contradictorio; lo que genera interpretaciones muy dispares dentro de la comunidad académica, más que nada en el entorno nacional. Su vinculación con la política desde su postura frente a la Guerra de Malvinas, el asesoramiento en la política exterior del período menemista y su último posicionamiento frente a los juicios sobre la AMIA, la intervención iraní y la muerte del fiscal Alberto Nisman, muestran una actitud zigzagueante que él justificaba como una adaptación a los cambios históricos y políticos, pero también con investigaciones sólidas desde sus aportes empíricos.

Su vida más personal y hasta íntima expresan una búsqueda constante de libertad, polémicas y desafíos. Esto se expresa fuertemente en el plano religioso, ya que paso del catolicismo a una postura agnóstica y de ahí a su conversión al judaísmo. Un aspecto que se articula con su producción intelectual ya que dejó huella de todo esto en libros y escritos, aun meses antes de su fallecimiento a causa del COVID19. Varios aspectos de su intimidad también han tenido un perfil polémico y desafiante, que lo llevó a diferentes experiencias sentimentales, algunas de ellas dirimidas judicialmente. ¿Es acaso esto importante desde un punto de vista académico? Posiblemente sí, porque expresan la articulación entre la vida personal y la búsqueda de la verdad. Escudé era una expresión de humanidad plagado de contradicciones y con actitudes también agresivas.

Los conocimientos no formales que fue adquiriendo Carlos Escudé a lo largo de su vida en materia de arte, teología, numismática, heráldica y gastronomía constituyeron elementos centrales en su producción científica desde el inicio de su actividad académica. Se encuentran presentes a lo largo de su obra escrita como así también en las diferentes estrategias pedagógicas y dispositivos de transposición didáctica que fue desarrollando en su faceta como profesor. Otro tanto podemos

señalar de sus continuos viajes por todo el planeta, como de sus estadías en los EE.UU. y Reino Unido. El manejo de los sistemas informáticos y los recursos disponibles en web fueron muy relevantes tanto para el relevamiento de datos como para la construcción de redes y proyección de su producción académica.

Los trabajos que integran esta sección *dossier* no constituyen una forma de “homenaje” sino el intento de analizar críticamente el legado de Carlos Escudé. Varios autores no comparten su visión sobre el campo internacional ni algunas de las posturas de política exterior que pueden desprenderse del realismo periférico. Ahí el valor académico y el esfuerzo realizado. En sí mismos expresan una reflexión sobre las relaciones internacionales.

La vida de Carlos Escudé y su producción intelectual – qué va más allá de las ciencias sociales – también constituyen una excusa para reconstruir las cartografías de las trayectorias intelectuales dentro de la ciencia política y las relaciones internacionales. En este sentido disciplinas hermanas como la antropología y la sociología han venido desplegando estrategias con desarrollos teóricos y metodológicos muy interesantes que demuestran la importancia de estas reconstrucciones para dar cuenta, desde los aspectos centrados en los sujetos, cómo se estructuran las comunidades científico-académicas. Esto es relevante en los denominados actualmente estudios disciplinares.

Dar cuenta de nuestra propia comunidad e investigar sobre los aportes de personas que hemos conocido personalmente y con las que establecimos a veces vínculos personales es una tarea difícil y compleja; la que requiere criterios especiales de vigilancia epistemológica. Irremediamente estos estudios tendrán un aspecto autobiográfico, ya sea que lo manifestemos explícitamente o transite de forma tácita.

Los artículos que componen la sección como este estudio introductorio expresan el comienzo de una indagación sobre la trayectoria académica e intelectual de Carlos Escudé, la cual requiere de un enorme trabajo de investigación a futuro. La relevancia de su obra como su actitud polémica y desafiante constituyen un nodo refractario del mapa de las tradiciones teóricas dentro del campo de las relaciones internacionales.

2. Entre las biografías y las trayectorias intelectuales: construyendo cartografías del pensamiento

Comprender la relación entre una historia intelectual y su contexto tanto académico como político, cultural, social y económico se asemeja a trazar un mapa con sus respectivas coordenadas, límites, colores y texturas. Como toda representación presenta sus interpretaciones y arbitrariedades que permiten lecturas diversas, las que se volverán a escribir al cambiar los contextos que las producen y contienen.

Pensar en una cartografía nos remite a una búsqueda, a la acción de los descubridores que intentan dar cuenta de nuevos horizontes. Presupone también un punto de partida y otros de referencia que permiten establecer relaciones y distancias entre el observador y el observado en un juego dialéctico. Esa búsqueda, con un alto grado de incertidumbre, se mediatiza con diferentes artefactos, escuadras, reglas, compases, brújulas, sextantes, satélites. Un conjunto de elementos que nos acercan al terreno, escanearlo, interpretarlo desde nuestras propias coordenadas. Pero también nos convertimos en objetos de observación, somos también cartografiados y analizados por otros (Covarrubias, 2015).

Al intentar dar cuenta del nuevo espacio lo relacionamos con otros, en tamaños y formas. Una biografía intelectual es como una isla en un archipiélago de vínculos: entra la propia comunidad académica y la sociedad de la cual forma parte. Nuestros aparatos de indagación son “cajas de herramientas” que hacen a un marco metateórico de análisis que condiciona nuestro trazado y lectura de la topografía a ser analizada (García Selgas, 1994; Zabłudovsky, 1995; Bulcourf y Vazquez, 2004; Bulcourf, 2007 y 2021a y b).

En los últimos años ha comenzado una fuerte reflexión en torno a la historia y desarrollo de la ciencia política y las relaciones internacionales en América Latina. Esto es esperable dado el crecimiento sostenido de estas disciplinas en los últimos 30 años. Por tal motivo la reflexión sobre la propia práctica y la necesidad de realizar una suerte de “balance disciplinar” se ha ido instalando en el campo. Ya en la década del sesenta esto comenzó a suceder en la sociología, la que había tenido un despliegue importante en la década anterior. Las discontinuidades político-institucionales en gran parte de los países de la región habían tenido un efecto negativo en la consolidación de las ciencias sociales, por esta razón, más allá de varias crisis de corte económico, los procesos democratizadores de los ochenta crearon un terreno de cierta fertilidad para este tipo de disciplinas.

En una primera etapa estos trabajos fueron muy rudimentarios, apenas estudios exploratorios que trataron de ubicar en una recta temporal una serie de hechos, autores y la producción básica expresada en libros destacados y ciertas revistas que comenzaron a perdurar. Posteriormente se fueron desarrollando investigaciones descriptivas más precisas y ordenadas, muchas de ellas de corte bibliométrico, las que permitieron tener una “fotografía” más rigurosa de la producción presente en las revistas científicas especializadas. Algunos estudios lograron cierta contextualización histórica vinculando las características

constitutivas de la comunidad científico-académica con sus condicionantes políticos y sociales; aunque estos trabajos generalmente carecieron de una base historiográfica adecuada. Algunas excepciones se dieron más vinculadas a la “historia intelectual” como los trabajos realizados en la Argentina por parte de Cecilia Lesgart, la que centró su análisis en la forma de ser abordados los procesos de democratización y su producción disciplinar (Lesgart, 2003).

Desde el plano institucional, las investigaciones que comenzaron como indagaciones personales, lograron ingresar en los diferentes sistemas acreditados de investigación durante los últimos veinte años. Así surgieron núcleos específicos en la Universidad Nacional de Rosario bajo la conducción de Cecilia Lesgart, en el CONICET por parte de Arturo Fernández y, en la Universidad Nacional de Quilmes y en la Universidad de Buenos Aires dirigidos por Pablo Bulcourf. Este movimiento registrado en la Argentina se dio también en otros países de la región como Brasil, Colombia, México, Chile y Uruguay. El interés por este campo se vio reflejado en los congresos nacionales que realizan las diferentes asociaciones de los países mencionados; primero con algunas ponencias específicas y, posteriormente, desplegando mesas especiales donde se expusieron los logros y expresando cierto “crecimiento” de los indicadores más tradicionales para medir una disciplina (cantidad de congresos, participantes, instituciones que imparten docencia de grado y posgrado, estado de las revistas, entre otros). Algunos aniversarios institucionales permitieron reflexiones sobre la propia historia que se reflejaron en artículos y ponencias. En este mismo sentido algunos autores fueron especialmente rescatados y analizados, donde sobresalió en un primero momento, para el caso argentino, la figura de Gino Germani en el ámbito de la sociología y posteriormente de Guillermo O Donnell, Juan Carlos Puig, José Nun y Oscar Oszlak en ciencia política y relaciones internacionales.

La creación del Grupo de Investigación sobre Historia de la Ciencia Política (GIHCIPOLAL-ALACIP) en Quito durante 2012 ha brindado un marco de trabajo y de acercamiento fundamental para aquellos que se han ido especializando en esta temática, articulando espacios y realizando actividades específicas en este sentido. La necesidad de ampliar el campo por un lado y, profundizar los estudios por el otro ha generado que varios especialistas propusieran un conjunto de estrategias para encaminar estos trabajos denominado “Manifiesto de Popayán”, el que propone no solo un incremento cuantitativo sino también cualitativo en los estudios promoviendo un enfoque interdisciplinario que pueda superar cierta visión “parroquialista” y “endogámica” que caracterizaron a las primeras etapas. Es así como los aportes de la epistemología, la sociología del conocimiento, la historia de la ciencia y la historiografía permiten construir herramientas teóricas y metodológicas más apropiadas para la explicación y comprensión de los estudios sobre la historia de la ciencia política y las relaciones internacionales sin eludir las relaciones de poder y sus tensiones que existen en el campo y que deben aflorar para tomar una conciencia clara de nuestras propias prácticas y de los mecanismos subyacentes presentes en la construcción del prestigio dentro de nuestras disciplinas (Alford y Friedland, 1991; Bulcourf y Cardozo, 2013b; Ravecca, 2010, 2014 y 2019).

84

Si bien este trabajo hace eje en la trayectoria intelectual de Carlos Escudé, ésta no puede comprenderse por fuera de los procesos políticos y sociales por los cuales ha transitado, tanto desde un plano estructural como en la caracterización que durante un determinado lapso de tiempo ha tenido el campo científico-académico (Ravecca, 2019, Bulcourf *et al*, 2017).

Para analizar el desarrollo de la ciencia es fundamental tomar conciencia de su carácter “social”. Si bien la búsqueda de la verdad en base a criterios objetivos y mediante el empleo de una metodología contrastable empíricamente es un aspecto

relevante, comprender las orientaciones y la producción de los científicos no debe ser abordada por fuera del concepto de “comunidad científica”, la cual presenta, acorde a cada disciplina y momento histórico, diferentes grados de desarrollo, heterogeneidad u homogeneidad. A partir de la denominada “nueva filosofía de la ciencia”, con las reflexiones de Hanson y Kuhn se han resaltado los elementos históricos, políticos, económicos y sociales que han condicionado la construcción del conocimiento científico (Kuhn, 1989 y 1990; Hanson, 1997; Bulcourf, 2021a y b). La diversidad es un rasgo distintivo de este quehacer, mucho más en el campo de las ciencias histórico-sociales. Esto no debe ser visto como un defecto o retraso en el desenvolvimiento cognitivo sino algo propio del acontecer científico (Giddens, 1987). Por otro lado, en disciplinas que reflexionan sobre el poder y los sistemas de dominación que han implementado los hombres, todo intento hegemónico es perjudicial para comprender la complejidad de la política y tiende a callar voces disidentes o a producir esquemas extremadamente simplistas (Bulcourf, 2007; Bulcourf y Cardozo, 2010a y b y 2017). Es necesario tener presente la dimensión ética que está en todo proceso de construcción del conocimiento, tratando de contemplar las eventuales consecuencias (conocidas o no) de nuestras acciones; lo que introduce la responsabilidad que debemos asumir en nuestra empresa académica. Al tratarse del vasto campo de las humanidades y las ciencias sociales no podemos dejar de considerar que nuestros “objetos” son “sujetos” lo que nos introduce en lo que muchos especialistas han denominado la “epistemología del sujeto conocido” algo que muchas veces no es contemplado en la investigación social que podríamos denominar más tradicional (Mallimaci, 2019; Gialdino, 2019).

Como hemos señalado toda comunidad científico-académica se encuentra inserta en una determinada realidad social. Por esta razón es fundamental incorporar estos patrones para su estudio. Muchos expertos han señalado dos

dimensiones para este análisis; lo que han denominado la “historia interna”, esto significa las características propias del grupo científico y sus quehaceres y peculiaridades; y otra “historia externa” hace referirse a los condicionantes mencionados (Lakatos, 1989). Entre ambas dimensiones existe un verdadero “juego dialéctico”, ya que también el desarrollo científico condiciona y modifica las prácticas sociales. Por su parte, las especificidades de cada historia nacional, sus clivajes lingüísticos, étnicos y regionales establecen criterios de institucionalización y profesionalización diferenciados dentro de un propio Estado-nación. Esta forma concreta e histórica de la unidad política en la Modernidad, no puede comprenderse sin su articulación con el capitalismo como sistema económico y su expansión mundial, el propio Escudé fue uno de los expertos que intentó articular estas dimensiones históricamente en el campo de las relaciones internacionales haciendo hincapié en los países de la “periferia” adoptando una perspectiva crítica frente a la producción académica del “centro” (Boltanski y Chiapello, 2010).

86

Para dar cuenta del desarrollo de un campo científico-académico proponemos abordar los siguientes aspectos: a) los actores, entendidos como las personas y grupos, portadores de su biografía, accionar y valores fundantes. Son *agentes sociales* en tanto productores y reproductores de sus prácticas con diferentes grados de conciencia y libertad, pero condicionados históricamente. Los actores son constructores de su subjetividad. Estos no solo actúan en el nivel del “individuo” sino que en la actividad científica se suele hablar también de “comunidades”; es decir los llamados equipos de trabajo o investigación;³ b) las instituciones en tanto

³ Es muy importante cuando se realizan estudios en profundidad establecer el capital material y el simbólico que poseen los individuos y grupos. De esta forma podemos observar cómo se vinculan estructuralmente con la sociedad en donde se desarrollan. La procedencia familiar, los lazos personales, el lugar de estudio de origen permiten establecer relaciones de poder diferentes en el campo en cuestión. Los trabajos de Pierre Bourdieu han marcado el camino de esta faceta de análisis (Bourdieu, 2003 y 2008).

ámbitos o espacios en los que se producen y reproducen las prácticas. Estas proveen de marcos de contención, limitación y recursos, como así también la presencia diacrónica de las mencionadas prácticas. La comunidad científica posee sentido e identidad en tanto existan las instituciones y su reproducción. Entre los tipos de instituciones, dependiendo de cómo se va estructurando la comunidad científica en cada país o región, éstas pueden ser de “enseñanza” o de “investigación”, o privilegiar algún rol sobre el otro; c) los productos, entendidos como los conocimientos que produce y comunica la comunidad científica. Los que se “materializan” en publicaciones, patentes, tecnologías, entre otros. En el campo de las ciencias sociales podemos decir que las publicaciones en revistas científicas, los libros especializados, las comunicaciones y ponencias en congresos y jornadas, los informes de investigación y documentos de trabajo son la expresión acabada de éstos; y d) las redes, entendidas como los lazos interinstitucionales y de vinculación entre la propia comunidad científica y a veces con otros ámbitos de la vida social. La cantidad de éstas y su densidad son elementos centrales para analizar los grados de institucionalización de una disciplina. Un ejemplo de ello lo constituyen las asociaciones científicas, verdaderas redes de instituciones y actores.

87

Este esbozo de trayectoria académico-profesional parte del presupuesto de la aparición histórica de determinados individuos vinculadas al conocimiento y las ideas que han tenido la capacidad de proyectar al resto de la sociedad generando visiones y posicionamientos políticos y sociales, lo que se ha denominado comúnmente “intelectuales”. Éstos se insertan por fuera de su propia comunidad de referencia y han estado vinculados a la aparición de los medios de comunicación, ya desde el viejo periódico, la radio o la televisión y hoy las redes sociales. Por lo tanto, estas personas, poseedoras de ciertos conocimiento e ideas son respetados por lo menos por un grupo social construyendo ideologías que orientan la participación

política y la toma de decisiones. El tipo de biografía que intentamos reconstruir se encuentra vinculada tanto al rol del científico-académico como al del intelectual y al mediático⁴.

Nuestros conceptos también poseen su historicidad y su universalización pudiendo llevarnos a caer en fuertes anacronismos. Nuestra idea actual sobre la ciencia moderna y los elementos que utilizamos para dimensionarla están condicionados principalmente al siglo XX y en algunos aspectos de los procesos de autonomía, institucionalización y profesionalización con posterioridad a la II Guerra Mundial. Es aquí donde queremos rescatar la mirada atenta que ha aportado la llamada “historia conceptual” para evitar simplificaciones y con cierta miopía conceptual una historia sin tu temporalidad (Koselleck, 2012 y 2021).

En el caso de la historia de la ciencia y en particular en las ciencias sociales y las humanidades, los aspectos ideológicos prevalecientes en un determinado momento y en una determinada sociedad constituyen un “caldo de cultivo” que puede fomentar o restringir el desarrollo de ésta. Por otro lado, la actividad científica, como productora privilegiada de conocimientos, actúa sobre la matriz ideológica moldeándose mutuamente. Esto es un claro ejemplo del carácter reflexivo del conocimiento social sobre el propio ámbito que pretende indagar.⁵

En este estudio introductorio observaremos cómo un determinado agente articuló los elementos señalados, revistiendo como sujeto dentro de la comunidad,

⁴ El estudio de los intelectuales ha sido muy amplio y desde diferentes disciplinas y perspectivas teóricas constituyendo un campo fértil de indagación sobre la producción cultural (Coser, 1968; Shils, 1976 a y b; Neiburg y Plotkin, 2004; Minc, 2018; Altamirano, 2013).

⁵ En el caso del estudio de la historia de la sociología y sus principales referentes en Argentina, el camino se encuentra mucho más avanzado que en la ciencia política. Originariamente tenemos los estudios pioneros de Poviña (1942) y Germani (1962). En la última década debemos mencionar un conjunto de investigaciones entre las que se encuentran Blanco (2006); González Bollo (1999); Noé (2005); Neiburg y Plotkin (2004); Pereyra (2004); Bulcourf (2007); y Bulcourf y D’Alessandro (2003).

constituyendo equipos de trabajo e investigación, produciendo una gran cantidad de publicaciones de alto impacto, creando y participando de instituciones y redes.

El trabajo está focalizado en una estrategia metodológica cualitativa focalizada en la reconstrucción de la trayectoria académica y profesional, para ello nos hemos provisto de una serie de entrevistas que hemos realizado durante estos últimos años (Denzin y Lincoln, 2011; Vasilachis, 2011). A esto se le suman un conjunto de vivencias personales por la cercanía con Carlos Escudé, reconociendo un contenido también autobiográfico (King, 2002; Meccia 2020a y b; Donatello y Giordano, 2022)⁶.

Es necesario advertir que toda investigación social analiza lo que los sujetos realizamos en determinadas coordenadas tiempo-espaciales. Por lo tanto, no podemos pretender los mismos criterios de universalidad de algunas de las ciencias naturales que se constituyeron como modelos de construcción del conocimiento claramente desde mediados del siglo XIX. El campo antro-po-social requiere de una “doble hermenéutica” ya que nos exige una reflexividad sobre nuestra propia práctica. En lo que respecta a la realización de este tipo de trayectorias intelectuales debemos poner en manifiesto aspectos básicos de vigilancia epistemológica ya que investigamos a nuestra propia comunidad académica y en este caso en particular a un colega con el cual nos unieron fuertes lazos de amistad (Bachelard, 1989 y 2000; Bourdieu y Passeron, 2009). ¿Invalida esto la posibilidad de investigación? Esto tiene respuesta en dos elementos centrales. Por un lado, el compromiso ético con la construcción de un conocimiento científico que reconozcamos como válido. En

⁶ Aquí es importante señalar la reflexión entre las técnicas de la entrevista y la historia de vida y su utilización estratégica en la investigación. En nuestro caso concreto hemos realizado entrevistas para la reconstrucción de una trayectoria académica y profesional, por lo tanto, se encuentra a “mitad de camino” entre la tradicional historia de vida y la entrevista más frecuente que se suele utilizar en la ciencia política. Varios ejemplos en la tradición de las ciencias sociales nos permiten reconstruir también el propio campo de investigación (Thomas y Znaniecki, 1918, Marsal 1969; Saltalamacchia 1992).

segundo término, con la utilización de la mayor documentación y accesibilidad a fuentes y datos corroborables. De esta forma los elementos autobiográficos se pueden incorporar a la investigación en ciencias sociales enriqueciendo la mirada sobre fenómenos significativos y complejos (Ravecca, 2022; Ravecca y Dauphinee, 2021 y 2022).

Hemos incorporado algunos elementos provenientes de la historia del arte y la iconografía, los que se articulan con la tradición de los estudios biográficos dentro de las ciencias sociales. Esto nos permite construir herramientas conceptuales y metodológicas en varias dimensiones dando volumen y texturas a la reconstrucción cartográfica (Argan, 1973 y 1991; Panofsky, 1987, 2003 y 2019). En el caso de las obras de Carlos Escudé es un desafío interesante ya que ha producido “objetos experimentales” de carácter estéticos como recursos didácticos para aplicar su teoría del realismo periférico y comprender los procesos de globalización.

A esto se le suma el abordaje de la obra específica de Carlos Escudé especialmente de los trabajos que fueron considerados fundamentales a lo largo de estos años. Debemos aclarar que la indagación sobre las relaciones internacionales y la ciencia política es una tarea que venimos desarrollando desde hace varios años a partir de complementar este tipo de estrategias con el análisis documental que nos permite indagar principalmente sobre la dinámica de las instituciones de enseñanza e investigación. De esta forma intentamos sistematizar un rompecabezas incompleto y que se reconstruye asimismo con diferentes aportes muchas veces marcados por la incertidumbre y el “hallazgo” de algún trozo documentado de la historia o alguna referencia que reorienta nuestro trabajo. Como suele afirmar con cierto aire de metáfora Howard Becker recurrimos a diferentes “trucos” que hacen a nuestro oficio (Becker, 2009 y 2011).

Nuestro autor fue cultor de una suerte de “pragmatismo teórico” articulado con la necesidad de construir una disciplina empírica de las relaciones internacionales, poseedora de conceptos capaces de explicar y comprender la trama de relaciones de poder en un sistema internacional fuertemente asimétrico y complejo. Por esta razón la “evidencia empírica” es un rasgo central de todos sus aportes. Para Escudé la teoría es “útil” si permite captar algunos de los aspectos de esta trama. Toda “realidad social” posee su especificidad histórica, su carácter irrepetible, pero también, si intentamos hacer un análisis comparado, nos brindará elementos para comprender situaciones similares (Bulcourf y Cardozo, 2015).

Para Escudé, tanto la producción de una determinada comunidad científica como los fenómenos que ésta trata de estudiar, se desarrollan en determinadas coordenadas de tiempo y espacio. Esto limita su “universalidad” en términos del campo de las ciencias sociales y humanas, pero brinda profundidad y comprensión. Carlos Escudé produjo desde una visión latinoamericana sobre problemas principalmente de su región, pero en constante diálogo con las teorías y los procesos políticos y sociales que se desarrollaron en los países centrales. De ahí que su “especificidad histórica” adquiere relevancia para toda la disciplina, algo que ha sido reconocido por colegas de todas las latitudes (Bulcourf, 2012a).

91

3. Una aproximación al campo de las relaciones internacionales en la Argentina

El ámbito internacional fue un tema abordado desde diferentes concepciones en la Argentina. Por un lado, es visto como un espacio de confluencia de varias disciplinas interesadas en los problemas internacionales como el derecho internacional, la ciencia política, la economía internacional y otras ciencias sociales.

Por el otro también ha sido estudiado como un área dentro de la disciplina ciencia política y también, sobre todo en los últimos años como una ciencia social que reclama para sí los mismos niveles de autonomía, institucionalización, profesionalización y especialización de la antropología o la sociología. Esta última concepción ha prevalecido en instituciones de formación de grado privadas, aunque algunas universidades públicas “históricas” también han defendido esta postura como la Universidad Nacional de Rosario, aunque manteniendo un tronco común con la ciencia política (Simonoff, 2012; Bulcourf, *et al* 2013; Colacrai de Trevisán, 1992; Merke, 2005). Una característica de la expansión de las relaciones internacionales como disciplina autónoma en la Argentina en lo que va del siglo XXI es la creación de nuevas carreras de grado en las universidades públicas. Han incorporado esta oferta académica la Universidad Nacional de Centro de la Provincia de Buenos Aires, La Universidad Nacional de Lanús y la Universidad Nacional de General San Martín⁷.

92

Desde comienzos del siglo XX la temática internacional fue tanto un punto de reflexión como de acción política para la élite intelectual y gobernante del país. Un ejemplo de esto fue la enunciación de la llamada “Doctrina Drago” en 1902 por el ministro de Relaciones Exteriores Luis María Drago en respuesta a la actitud de los EE.UU. que renunció a aplicar la “Doctrina Monroe” frente al bloqueo naval contra Venezuela por parte de varias potencias europeas para cobrar una deuda financiera. Esta concepción se basó en las contribuciones del jurista Carlos Calvo expresada en

⁷ Un trabajo de investigación muy interesante sobre el campo de las relaciones internacionales en América Latina que incluye el caso argentino podemos encontrarlo en Documento: *Enseñanza, investigación y política internacional (TRIP) en América Latina* elaborado por Arlene Tickner, Carolina Cepeda y José Luis Bernal de la Universidad de los Andes en Colombia. Éste se basa en el programa *Teaching, Research, and International Policy (TRIP)* del *Institute for the Theory and Practice of International Relations del College of William and Mary*, el cual realiza un sondeo de opinión sobre el estado del arte de la disciplina en diferentes países (Tickner *et al*, 2012).

su obra *Derecho internacional teórico y práctico de Europa y América*; en esta visión se proponía prohibir todo tipo de acción militar hasta tanto no se agotarán todos los recursos legales disponibles. Posteriormente, 1935 el canciller argentino Carlos Saavedra Lamas presidió la Conferencia de Paz del Chaco, lo que puso fin a la Guerra que se extendió entre 1932 y el año de firma del acuerdo; esto la valió el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz un año después. Su labor no sólo se debió a su rol en este armisticio sino principalmente en ser el inspirador del llamado “Pacto antibélico Saavedra Lamas que fue firmado por 21 naciones, lo que se convirtió en un importante instrumento de derecho internacional.

Los estudios de grado en relaciones internacionales fueron inaugurados en Argentina por la Universidad Nacional del Litoral a comienzos de la década del 20, que se mantuvo durante varios años dentro de estos esquemas tradicionales, descriptivos y juristas; en un primer momento con la licenciatura en derecho consultar y posteriormente con la incorporación del término “diplomacia” al título otorgado. Años después darán paso al grado de doctor en diplomacia. Desde los 50 comenzaban a utilizarse de manera progresiva nuevos enfoques teóricos, a pesar de la persistencia del patrón jurídico-normativo. Es importante destacar la aparición del realismo desde una perspectiva periférica e integracionista a nivel regional, de la mano de Juan Carlos Puig y sus discípulos Bruno Bologna, Iris Laredo, Luis Dallanegra Pedraza y Carlos Pérez Llana desde Rosario; como los aportes de Juan Archibaldo Lanús y Gustavo Ferrari.

En la Universidad Del Salvador se creará en 1956 la primera carrera de ciencia política en una universidad privada de la cual posteriormente se desprenderá la licenciatura en relaciones internacionales en cuyo ámbito décadas más tarde se destacarán José Paradiso y Mirka Seitz. La Universidad Católica Argentina comenzará primero con sus estudios de posgrado en ciencia política y diplomacia y

posteriormente en la década del setenta creará sus grados respectivos. La Universidad Católica de Córdoba, bajo la orientación de los jesuitas, igual que la Del Salvador, también incorporará estudios de ciencia política y relaciones internacionales (Bulcourf *et al*, 2013; Deciancio, 2020).

Recién con la creación de la Maestría en Relaciones Internacionales en la Universidad de Belgrano en 1977 se empezará a vislumbrar un cambio importante en la orientación de las relaciones internacionales. Hasta ese momento, la única publicación en el ámbito universitario era la rosarina *Revista de Derecho Internacional y Ciencias Diplomáticas*. El Instituto de Servicio Exterior de la Nación (ISEN), creado por la cancillería argentina en 1963, también sufrió el impacto de las crisis políticas internas y de los problemas de las universidades a partir del golpe militar de 1966. El Centro de Estudios Internacionales Argentinos (CEINAR) produjo en 1975 la *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*. Esta publicación dejó de salir en 1981, para reaparecer en 1983, pero muy ligada a la geopolítica. El Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) publica desde 1961 la revista *Estrategia*. El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) fue creado en 1978 y se encargó en una primera etapa de tareas de difusión, adquiriendo una mayor relevancia con el paso de los años. Los aportes ya señalados de Juan Carlos Puig desde Rosario y la publicación en 1973 del libro *Dependencia y autonomía, Formas de dependencia y estrategias de liberación* de Guillermo O'Donnell y Delfina Link van a marcar la problemática local sobre estos conceptos centrales de la producción argentina inserta dentro de los problemas generales de la región con anterioridad al golpe militar de 1976.

A partir de 1979 comienzan los posgrados de ciencias sociales en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) contando con su orientación en

relaciones internacionales, iniciando en 1984 un programa de investigación en el área. En esta nueva etapa, a diferencia de años anteriores, la mayoría de los autores son académicos procurando el desarrollo de investigación fundamentada teórica y empíricamente. A lo largo de sus años van a sobresalir los trabajos realizados por Roberto Russell, Roberto Bouzas y Diana Tussie. Su maestría específica posteriormente será impartida en forma conjunta con la Universidad de San Andrés, donde se destacará el trabajo de Juan Tokatlian luego de su regreso de Colombia.

Entre los centros más destacados y con mayor continuidad en el estudio de estos fenómenos cabe mencionar al Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR); fue creado en 1988 por un conjunto de docentes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. La estrecha relación entre docencia, investigación, formación de becarios, publicaciones, biblioteca especializada y vinculación y transferencia de servicios hacen del CERIR el ámbito de mayor confluencia académica en esta área. Entre sus integrantes podemos mencionar a Bruno Bologna, Gladys Lechini, Anabella Busso y Miryam Colacrai.

Por otro lado, La Universidad Nacional de La Plata posee dos centros de estudios en el área internacional. El Instituto de Integración Latinoamericana dirigido por Noemí Mellado, el cual lleva a cabo el dictado de la Maestría en Integración Latinoamericana y la publicación de la Revista *Aportes para la integración Latinoamericana*. El Instituto de Relaciones Internacionales está dirigido por Norberto Consani, quienes publican la revista *Relaciones Internacionales*. Entre sus miembros más destacados podemos mencionar a Angel Tello, Alejandro Simonoff, Roberto Miranda y Juan Rial.

En la actual Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires las relaciones internacionales constituyen un área dentro de la carrera de ciencia política. En sus comienzos los cursos de grado en la temática específica estuvieron a cargo de Roberto Russell sucediéndolo en una primera instancia Francisco Corigliano. Entre sus primeros egresados orientados hacia el campo internacional se encuentran Elsa Llenderrozas y Juan Battaglino. En la Facultad de Ciencias Económicas de esta universidad cabe destacar la figura del economista Mario Rapoport, el cual ha realizado un aporte destacado tanto a la historia económica como a las relaciones internacionales, dando lugar a la denominada escuela histórica de las relaciones internacionales en el país.

Dentro de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) el Área de Relaciones Internacionales es una de las más desarrolladas, lo que se expresa en forma bienal en la presentación de las diferentes conferencias, mesas plenarias y mesas especiales, como así también en el registro de ponencias individuales. En el año 2017 se va a crear la Asociación de Estudios de Relaciones Internacionales Argentina (AERIA) ha que ha venido desarrollando diferentes eventos científicos como así también encuestas generales a los expertos en relaciones internacionales.

Es importante destacar los estudios específicos que se fueron realizando sobre la propia historia del campo de las relaciones internacionales en la Argentina, algunos de ellos ya mencionados como citas bibliográficas en este trabajo. Debemos señalar que estas reflexiones han sido demasiado escasas, tomando una mayor relevancia en la última década. Dentro de estos textos la obra más amplia y detallada es el libro *Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinarios de la política exterior y sus interpretaciones* del historiador experto en relaciones internacionales Alejandro Simonoff publicado en 2012. Este trabajo sistematiza las diferentes tradiciones teóricas y sus referentes dentro de los estudios internacionales utilizando también

criterios epistemológicos en su análisis. En el siguiente cuadro podremos ver algunas obras a modo de referencia:

Cuadro Nro. 1: Algunas obras de referencia en torno a la historia del campo de las relaciones internacionales en la Argentina

Año	Autor	Título	Tipo
1992	Miryam Colacrai	Perspectivas teóricas en la bibliografía de política exterior argentina	Capítulo
2004	Pablo Bulcourf y Juan Cruz Vázquez	Los estudios de relaciones internacionales en la Argentina	Capítulo
2005	Federico Merke	Relaciones internacionales: el Estado de la Disciplina en la Argentina	Ponencia
2010	Pablo Bulcourf y Nelson Cardozo	Ciencia política y relaciones internacionales en la Universidad Católica de Córdoba: una mirada sobre su desarrollo	Artículo
2012	Alejandro Simonoff	Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinarios de la política exterior y sus interpretaciones	Libro
2013	Pablo Bulcourf, Nelson Cardozo y Maximiliano Campos Ríos	Los estudios internacionales en la Argentina en perspectiva histórica	artículo
2015	Pablo Bulcourf y Nelson Cardozo	Teorías en la periferia: los aportes de Carlos Escudé a las relaciones internacionales	Artículo

2016	Melisa Deciancio	La Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en la historia del campo de las relaciones internacionales argentina	Artículo
2016	Melisa Deciancio	International Relations from the South: A Regional Research Agenda for Global IR	Artículo
2017	Melisa Deciancio	La construcción del campo de las relaciones internacionales argentinas: contribuciones desde la geopolítica	Artículo
2018	Miryam Colacrai	Juan Carlos Puig: el profesor y el teórico	Artículo
2018	Pablo Bulcourf y Nelson Cardozo	Juan Carlos Puig y la Escuela de Relaciones Internacionales de Rosario	Artículo
2018	Alejandro Simonoff	Pensar la autonomía puigiana en tiempo de un orden mundial en transición	Artículo
2020	Melisa Deciancio	La diplomacia en la construcción de las Relaciones Internacionales argentinas: Rosario y el inicio de los estudios internacionales en Argentina	Artículo

Fuente: Elaboración propia.

4. Aspectos biográficos de Escudé

Carlos Andrés Escudé Carvajal nació en la ciudad de Buenos Aires en 1948. Descendiente de españoles provenientes de Catalunya y Extremadura. Su padre era oficial de la Armada, pero por cuestiones de salud se dedicó a la ingeniería dentro de la fuerza, obteniendo su título en la Universidad de Buenos Aires. Como sucedió con gran parte de los militares pertenecientes a la Armada, estuvo destinado en Punta Indio cuando se produjeron los bombardeos contra el gobierno constitucional del general Juan Domingo Perón, si bien no participó directamente en los acontecimientos, tuvo que exiliarse en Montevideo. Al dejar la fuerza se trasladó a trabajar en cuestiones de ingeniería electrónica a Boston. Esto no es un dato menor en la historia de vida del joven Carlos, desde los 9 años hasta los 14 su educación se desarrolló en los EE.UU. bajo los influjos de la Guerra Fría, donde era común participar en los simulacros de guerra nuclear dentro de las instituciones educativas. El mismo se define como una persona “confundida”, con un problema de pertenencia que de alguna forma fue estructurando una manera de “ser en el mundo”. Con cierta ironía se considera un “argentino imperfecto” y un “yanqui aún más imperfecto”. Su regreso a Buenos Aires lo llevó a terminar sus estudios secundarios en el *Gymnasium Universitario* de la Universidad Nacional de Tucumán ya que su padre había regresado como investigador del CONICET en dicha institución por un programa especial de repatriación bajo iniciativa de Bernardo Houssay. El golpe militar encabezado por el general Juan Carlos Onganía hará que su padre regrese a los EE.UU. por oponerse a la intervención de los claustros universitarios (Escudé, 2014 y 2019 *EN*). Es así como Escudé finalizará sus estudios

secundarios en 1966 ingresando posteriormente a estudiar ingeniería en la Universidad Católica Argentina⁸.

Escudé tuvo la oportunidad de estudiar con docentes e investigadores de la talla de José Luis de Imaz, Fracis Korn, Ezequiel Gallo, Juan José Miguens, Floreal Forni, Lelio Mármora y Virgilio Beltrán. Si bien era un grupo pequeño de estudiantes estos estaban muy comprometidos con sus estudios y tenían el apoyo de varios de estos profesores. De Imaz solía convocar a personalidades destacadas de América Latina, es así como durante sus estudios de grado tuvieron contacto con personalidades de la talla de Fernando Enrique Cardoso o Helio Jaguaribe. La temprana participación en proyectos de investigación fue un elemento importante durante esta primera etapa de formación científica en la Argentina; la propia Francis Korn había convocado a sus estudiantes más destacados a participar y ser autores del libro *Buenos Aires, los huéspedes del '20*, una obra fuertemente comentada en esos tiempos. En 1971, antes de recibirse Escudé ganó el tercer premio de la beca en psico-sociología de orientación matemática de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, cuyo trabajo sería publicado posteriormente en la revista *Competencia*, un antecedente relevante para obtener posteriormente en 1974 su primera beca CONICET de “iniciación a la investigación científica” y dos años más tarde la de “perfeccionamiento”. Su título de grado lo obtuvo en 1973 con una tesis de sociología general con cierta pretensión de “gran

100

⁸ Su personalidad excéntrica y controvertida lo llevó a dispararse un tiro de pistola en el pie para intentar evadir el Servicio Militar Obligatorio. Escribe en 1996 *Biografía apócrifa de Andrés Carvajal*, un libro en el que comenta parte de su vida creando el personaje de Andrés Carvajal, compuesto por sus segundos nombre y apellido; una especie de alter-ego sobre sus experiencias personales. Esto constituye otro elemento que demuestra su personalidad excéntrica, desafiante y controvertida, que lo llevaba a vivir su propio personaje. Unos diez años después realizó otro manuscrito que hizo circular entre algunos de sus amigos en donde relataba con cierto detalle sus experiencias sexuales y pretendía publicarlo; muchos de ellos le recomendaron no hacerlo y el proyecto quedó trunco. Sus reflexiones sobre la vida amorosa se fueron incrementando lo que lo llevaba a escribir pequeñas notas al respecto (Escudé, 2018 y 2019 EN).

teoría” a la cual titularía *Teoría de las necesidades*, publicándose su primer capítulo de “génesis social” en la revista *Hombre y Sociedad* que habían organizado varios estudiantes de la UCA (Escudé, 2014, 2018 y 2019 *EN*).

Los cambios políticos dentro de la UBA, oscilaron desde el predominio de Montoneros hasta los sectores fascistas dentro del propio peronismo. Durante un pequeño período Escudé se incorporará como profesor adjunto a la cátedra de Introducción a la Sociología de la Carrera de Psicología, la cual estaba bajo la titularidad de Enrique Pistoletti, un discípulo de Tercera del Franco quién era decano de la Facultad. En este momento se publican en la editorial Coloquio, sus dos primeros libros: *Aspectos ocultos de la educación en la Argentina*, y *Aspectos ocultos de la salud en la Argentina*; los que son incorporados como bibliografía de cátedra.

El golpe militar de 1976 encuentra a Escudé realizando su beca de perfeccionamiento lo que generará una situación de constante persecución, exilios y desaparición de personas. Varios amigos y colegas suyos vivieron situaciones “terribles” en la propia expresión de Escudé, entre ellas su novia y posterior esposa, Mónica Vilgré-Lamadrid la cual trabajaba en el CEINAR bajo la dirección de Juan Carlos Puig. A partir de este momento comienza a acelerar la articulación de posibles becas al exterior por intermedio del CONICET y de la Fundación Fulbright; esto lo llevará por un periplo entre Madrid, Londres y New Haven para tratar de gestionar en forma personal estas presentaciones. En octubre del 77 se radica en Oxford, lo que constituye una experiencia vivencial y académica totalmente diferente, tomando contacto con las mejores bibliotecas europeas y, principalmente con el complejo de archivos nacionales *KQW Garden* que habían sido recientemente desclasificados. En ese momento salían a la luz los documentos de la década del cuarenta, entre los que se encontraban los vinculados a las

relaciones exteriores entre la Argentina, Gran Bretaña y los EE.UU. Esto marcará un punto de inflexión en la vida científica e intelectual de Escudé, lo que lo orientará hacia las relaciones internacionales cambiando radicalmente su tema de tesis, lo que él mismo ha denominado el descubrimiento del “cofre del tesoro”. Entre sus profesores en Inglaterra se destacaron Malcom Deas, Adam Engells y Krosposher Platt e informalmente la figura de Guido Di Tella, el que se encontraba “medio exiliado” en tierras británicas.

Carlos Escudé y Mónica Vilgré-Lamadrid





La obtención definitiva de la beca en los EE.UU. significará el traspaso de Oxford a Yale, pero con una total claridad sobre la temática de tesis y gran parte del relevamiento empírico realizado. Formarse en ciencia política en una institución de esta talla permite la convivencia académica, el intercambio y debate con parte de las principales figuras de la disciplina. Escudé tendrá como profesores a Juan Linz, David Apter, Alfred Stepan, Joseph Lapalombara, Carlos Díaz Alejandro, Samuel Valenzuela, Thomas Biestequer y Bratt Westerfield, quién sería su director final de tesis y profesor específico en materia de relaciones internacionales. Escudé reconoce que con este profesor comprenderá la vinculación entre la cultura política y la toma de decisiones en política exterior, lo que aplicado a las relaciones entre EE.UU. y Argentina nos permite analizar los continuos enfrentamientos por concepciones y valores diametralmente opuestos.

Es importante destacar que el acercamiento de Escudé al mundo de las relaciones internacionales se produce principalmente por sus estudios histórico-empíricos más que por la discusión teórica. Su concepción se articula principalmente a partir del contacto con la documentación antes que con la construcción de teoría. De alguna forma esto permite una visión más libre y menos influenciada por las grandes perspectivas del campo. Esto es lo que fundamentará posteriormente un “diálogo” crítico con las visiones anglosajonas de Keohone, Nye y Walt por un lado; y las provenientes de la periferia como la teoría de la dependencia o las concepciones sobre la autonomía de Jaguaribe o Puig. Cierta arqueología del realismo periférico se centrará en la discusión sobre la estructura internacional y su supuesta “anarquía”, concepto que, según los primeros trabajos de Escudé, esconden una forma fuertemente jerárquica y asimétrica. Esta concepción se expresará en su artículo “Las restricciones internacionales de la economía argentina 1945-1949” el que aparecerá en *Desarrollo Económico* en 1979, apareciendo en 1983 *Gran Bretaña y EE.UU* bajo la edición de Félix Luna, el cual contendrá la mayor parte de la tesis doctoral. Regresa a la Argentina en septiembre de 1981, comenzando a trabajar un año después en el doctorado en ciencia política de la Universidad de Belgrano bajo la dirección de Carlos Floria, año en el cual también ingresa como investigador adjunto sin director en el CONICET estableciendo residencia en el Instituto Di Tella. Durante esos años el debate en relaciones internacionales se centrará entre FLACSO, con los aportes de Roberto Russell, Roberto Bouzas y Mónica Hirst por un lado y el propio Escudé en el mencionado Di Tella como ya hemos expresado.

En este contexto la Guerra de Malvinas fue una “sorpresa absoluta” en palabras de Carlos Escudé; Influenciando muchísimo en su visión de la posición argentina frente al mundo ya que era un “absurdo total” según la visión de Escudé porque el

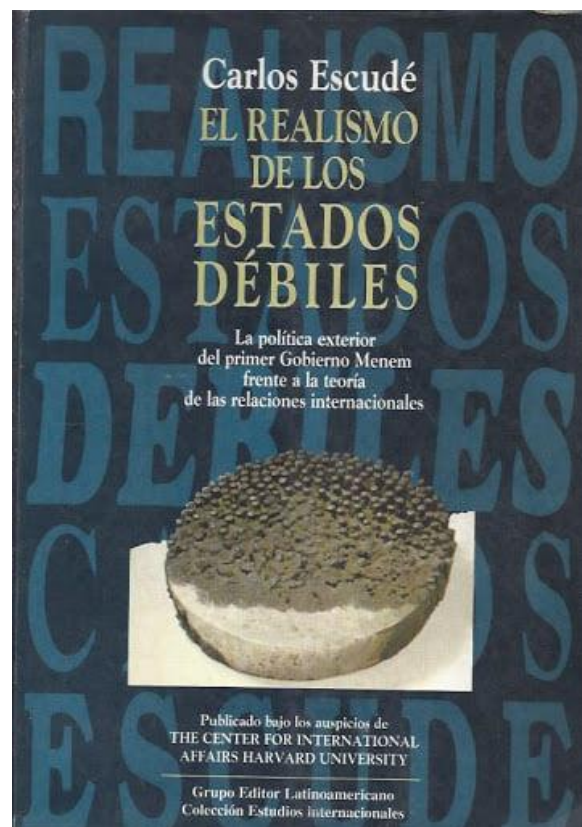
país se embarcó en hacerla la guerra a la segunda potencia militar de la OTAN y principal aliado de los EE.UU. Esto lo llevó a cuestionarse también las cosmovisiones dominantes en relación a las supuestas pérdidas territoriales que sufrió el país durante su proceso de construcción en el siglo XIX. ¿Había ganado o perdido espacios? La respuesta fue construida de manera similar a sus trabajos anteriores, con la búsqueda de datos y la construcción histórico-empírica. Analizó situaciones como la Guerra con Chile y obtuvo una beca del *Social Science Research Council (SSRC)*; lo que le permitió viajar a Sevilla para consultar en el Archivo General de Indias donde encontró documentos y mapas que mostraban la “existencia” del Reino de Chile y la Patagonia, con antelación a la propia demarcación de la Capitanía General de Chile. Esto permitía relativizar varias concepciones sobre la legitimidad del proceso de construcción de los espacios territoriales y de alguna forma exponía los excesos del nacionalismo y sus “mitos de superioridad”. Posteriormente analizó la cronología de la evolución de textos de geografía y pudo demostrar cómo, a partir de los años treinta el Instituto Geográfico Militar pasó a controlar todo lo vinculado a textos y mapas, siendo la base de doctrinas pedagógicas en la materia. Todo esto fue expuesto en su investigación *El Fracaso del Proyecto Argentino* plasmada en varios artículos, documentos y libros. De alguna manera Escudé se convertía en uno de los primeros “constructivistas” en relaciones internacionales en forma previa y autónoma a la propia aparición de esta perspectiva dentro del campo.

Es en este contexto que surge la primera formulación del realismo periférico como una teoría crítica dentro de las relaciones internacionales. El origen del término fue algo fortuito enmarcado en la discusión de un seminario de FLACSO. El propio Escudé nos plantea que la terminología no es “nada original, un sustantivo

y un adjetivo que se le pudiera haber ocurrido a cualquiera”. En esta actividad se confrontaba la visión de Escudé sobre los costos de haber confrontado históricamente en forma constante con los EE.UU. y que esto perjudicó los intereses del país más que beneficiarlo; es ahí que Roberto Russell expresó que entonces haría falta una forma de “realismo periférico”. La publicación del texto del debate fue la primera manifestación escrita de la teoría en el capítulo “De la irrelevancia de Reagan y Alfonsín: hacia el desarrollo de un régimen periférico” aparecido en 1989. Posteriormente serán los dos libros centrales *Realismo periférico* de 1992 y *El Realismo de los estados débiles* de 1995 los que condensarán esta visión fundamentada en un itinerario de descubrimiento historiográfico que interpela por un lado las visiones hegemónicas del campo de las relaciones internacionales y por el otro la propia historia de la política exterior argentina. De ahí dos enormes consecuencias, una ético-política y otra de carácter científico.

106

Dos libros fundamentales en la Obra de Carlos Escudé



La llegada de Carlos Menen al poder y del canciller Guido Di Tella a la conducción de las relaciones exteriores permitirán que Escudé se convierta en una especie de “intelectual orgánico” de estos cambios. De hecho, por año y medio será asesor directo del ministro. A partir de esta posibilidad la notoriedad que adquiere Escudé no solo se proyecta en el campo académico de las ciencias sociales dentro y fuera del país, sino que pasa a ser un referente de la intelectualidad argentina fuertemente controvertido y polémico, un libre pensador con pocos límites en expresar sus opiniones y críticas. Una vida itinerante en continua construcción y búsqueda de identidad con hondos raíces en sus aventuras juveniles y en sus constantes apariciones mediáticas y periodísticas (Escudé, 2014 y 2019 *EN*).

Carlos Escudé desarrollo su actividad científica principalmente como miembro de la carrera de investigador científico dentro de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) organismo público perteneciente al gobierno nacional, donde alcanzó la categoría de investigador principal; no pudiendo llegar a la de superior. Esto generó una gran controversia dado que Escudé reclamó en dos oportunidades frente a la comisión encargada de la promoción al rango más elevado. Dicho organismo señalaba que no tenía la suficiente formación de recursos humanos (tesis doctorales dirigidas y aprobadas), la respuesta de Escudé fue muy contundente tratando de demostrar que la mayoría de los integrantes de dicha comisión no poseían la inserción internacional y el impacto de sus publicaciones para poder evaluarlo (Escudé, 2019 *EN*).

Su conversión al judaísmo lo llevó a indagar sobre cuestiones teológicas y a investigar sobre diferentes aspectos de la historia del pueblo judío vinculada a los derechos humanos y los genocidios. Esto le valió la dirección del Centro de Estudios

de Religión, Estado y Sociedad (CERES) en el Seminario Rabínico Latinoamericano “Marshall T. Meyer”⁹.

En cuanto al ejercicio de la docencia de grado en la Argentina, después de su regreso de sus estudios de posgrado en los EE.UU. Escudé fue profesor en la Universidad Torcuato Di Tella, la Universidad de Belgrano y la Universidad del CEMA; desempeñándose también como profesor en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación. Su actividad de posgrado fue muy amplia destacándose en las maestrías en Relaciones Internacionales de FLACSO-Argentina, la Universidad de Belgrano y la Universidad Nacional de Córdoba. En esta última institución codirigió junto a Carlos Juárez Centeno el Programa de Investigación *Realismo Periférico* hasta su muerte el 1ro de enero de 2021¹⁰.

5. El realismo periférico como teoría crítica de las relaciones internacionales

108

El realismo periférico se inscribe dentro de las denominadas teorías críticas de las relaciones internacionales, principalmente por desafiar algunas de las hipótesis

⁹ Escudé siempre manifestó un interés por la problemática religiosa combinada con fuertes dudas teológicas y, por momentos, un tono irónico e injurioso. Dentro de su etapa católica cuestionó la idea de transustanciación del pan en el cuerpo de Cristo advirtiendo que si fuera así nos convertiríamos en antropófagos. Solía provocar a sus familiares y amigos católicos repartiendo una oblea blanca con gotas color rojo que decía “sangre de Cristo”. También solía entregar entre sus conocidos y estudiantes unas estampitas con su foto con la aureola de santo y la frase: “San Carlos Escudé”.

¹⁰ A lo largo de su vida académica Carlos Escudé recibió varios premios y distinciones. Entre ellos podemos contar: 1) Ashley Fellowship 2003-2004, Universidad Trent, Canadá. 2) Premio Vocación Académica, Fundación el Libro, Buenos Aires 2001. 3) Diploma al Mérito en Ciencias Políticas, Fundación Konex, 1996. 4) Premio Bernardo Houssay a la Investigación Científica Relevante otorgado por el CONICET – Argentina, 1987. 5) Condecoración “Orden de Bernardo O’Higgins” en el Grado de Comendador, Gobierno de la República de Chile, 1984. 6) Guggenheim Fellowship, “John Simon Guggenheim Memorial Foundation”, 1984-85. 7) SSRC Postdoctoral Fellowship, 1983-84. 8) Premio en el Concurso Extraordinario de Investigaciones Psico-Sociológicas con Orientación Matemática, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y la Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 1971. 9) Premio Yahoo! Argentina al “mejor sitio web” en la categoría “Política y Gobierno”, 2001.

centrales de las concepciones tradicionales de los estudios producidos por los principales centros mundiales y, también por estar elaborada desde “la periferia”. Una serie de libros van a ir dando cuenta de la construcción de esta nueva concepción; es así como se publican *Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina* de 1983, *La Argentina ¿paria internacional?* de 1984 y *La Argentina vs. Las grandes potencias* de 1986. En estas obras Escudé realizó una fuerte crítica a las tendencias nacionalistas vigentes en la concepción de la política exterior del país, lo que se remonta al siglo XIX. Este contenido carente de fundamento empírico comparado permitió la construcción de una ideología política en prácticamente todos los sectores incluyó aquellos autodenominados liberales. La principal fundamentación empírica Escudé la encuentra en un minucioso estudio sobre los manuales de historia y geografía que se utilizaban en los ciclos escolares del país, como así también en el posicionamiento en materia de política exterior (Escudé, 1989, 1990, 1991, 2001).

Es así como aparece en 1992 su libro *Realismo periférico*, en un momento especial de giro en la propia orientación de la política exterior argentina; muchas veces reinterpretada bajo la influencia normativa de las propias conclusiones empíricas de las investigaciones de Escudé. Con posterioridad se publicará *El realismo de los estados débiles*, en el cual se ahondará teóricamente los principios ya mencionados. De esta forma, junto a varios libros y artículos científicos posteriores, queda asentada una nueva teoría dentro del campo de las relaciones internacionales (Souto Zabaleta, 2002; Tickner, 2008).

En su libro *Realismo periférico* Escudé es muy claro en esta visión construida desde un espacio no tradicional de la producción académica sosteniendo:

“En tanto la teoría de las relaciones internacionales esté desarrollada en los países centrales y pensada para esos países, estas importaciones acríicas y malas lecturas serán casi inevitables, con gravísimas consecuencias políticas que son a la vez desestabilizadoras del orden internacional y *perjudiciales para los auténticos intereses de los pueblos de los Estados periféricos*, ya que un balance negativo de costos y beneficios sólo puede generar más pobreza y mayor sometimiento (...) El trabajo que sigue es un esfuerzo de construcción de teoría *sobre las estrategias de política exterior* de Estados *periféricos, dependientes, vulnerables* y esencialmente *poco relevantes* para los intereses vitales de las grandes potencias. Como tal, la teoría aquí propuesta tiene un fundamento empírico anclado en las peculiaridades de la experiencia histórica argentina. Por lo tanto, su validez no pretende extenderse más allá de casos dotados de las características arriba señaladas. Esta teoría no pretende ser válida, por ejemplo, para México, un país periférico, dependiente y vulnerable, pero en extremo relevante para los intereses vitales de los Estados Unidos. Esto no significa que nada de lo dicho aquí valga para un caso como el mexicano, pero si implica que toda extrapolación deberá pasarse por un refinado tamiz que pondere cada juicio y cada matiz” (Escudé, 1992: 18-19).

Es interesante observar que desde un comienzo Escudé se propone articular la producción de conocimiento con su posible utilización en la propia orientación de

las políticas, sin caer en reduccionismo y trasposiciones extremas. De esta forma el conocimiento deja de ser un producto inocente de la comunidad científica, sino que genera también “poderes”. Por otro lado, su concepción historicista lo lleva a tratar de establecer una ecuación de posibles costos y beneficios sostenida a lo largo del tiempo. Será con la documentación ya mencionada y con la búsqueda de ejemplos arraigados en la propia historia de las relaciones internacionales lo que brindará uno de los ejes de su fundamentación. En la Introducción a su libro *Realismo periférico* Escudé sostiene en forma enfática:

“En países como la Argentina, las teorías de relaciones internacionales son con frecuencia importadas acríticamente y muy mal leídas, con la consecuencia de que las políticas adoptadas por diversos gobiernos han padecido graves y autodestructivos errores producto de esa mala lectura. La preocupación de los teóricos “idealistas” respecto de los costos, para los Estados Unidos u otras potencias centrales, de aplicar ciertas sanciones económicas o militares a los desafíos de países del Tercer Mundo, por ejemplo, se han interpretado frecuentemente como una luz verde para esos desafíos, sin compadecerse de los costos que tales desafíos acarrearán para la Argentina. Se ha obrado como si la problemática de los costos tuviera importancia para los Estados Unidos pero no para nosotros, cuando en realidad ellos pueden darse el lujo de afrontar costos mucho más altos que nosotros” (Escudé, 1992: 17).

El conocimiento producido por la obra de Escudé se caracteriza por tres elementos centrales: 1) una construcción teórica fuertemente ecléctica; 2) una sólida base empírica de orientación histórica 3) la pretensión de su aplicación práctica en servir de sustento a la toma de decisiones en materia de política exterior.

La aparición del *realismo periférico* se produjo a comienzos de la década del noventa en un contexto de fuertes cambios estructurales tanto en el ámbito de la política internacional como en la relación entre el Estado y la sociedad; lo que marcó en el primero de los planos la desaparición de la guerra fría y el mundo bipolar heterogéneo que la sustentó y, en el segundo, la desarticulación de la matriz estado-céntrica y su remplazo por otra de tipo mercado-céntrica. Frente a estos cambios los Estados reaccionaron de formas diversas y en el contexto latinoamericano la Argentina se caracterizó por posturas radicalizadas que marcaron un giro de “180 grados” en relación al sentido de las políticas públicas tanto en lo doméstico como en su política exterior. Esto sucedió tanto en los dos gobiernos consecutivos de Carlos Saúl Menem como en el troncado de Fernando De la Rúa, el que finalizara bruscamente en la crisis social y política de fines de 2001.

En un plano filosófico y ético el *realismo periférico* se encuentra dentro de las corrientes neomodernistas que pretenden sostener, aunque en un sentido crítico, algunas de las premisas básicas de la modernidad y la Ilustración, incorporando una visión descentralizada de la óptica “eurocéntrica” propia de los países desarrollados. Desde un punto de vista ideológico se declara explícitamente a favor de una concepción democrática y liberal. En las palabras del propio autor en *Realismo periférico*:

“Por otra parte, aunque la teoría que aquí se intenta desarrollar tiene un fundamento empírico claro y escrupulosamente documentado, la misma es inseparable de un modelo esencialmente democrático-contractualista de nación, que privilegia la defensa de los derechos humanos individuales como la única razón-de-ser del Estado. Si el modelo de nación elegido es diferente, si se opta por un modelo autoritario que subordina los derechos del individuo a los presuntos intereses de un *todo* que se supone superior a la suma de sus partes, entonces la teoría que aquí se desarrolla carecerá de validez y pertinencia” (Escudé, 1992: 19).

Lo mismo sucede con la disputa entre el “multiculturalismo” y “relativismo cultural”. Escudé ha expresado en varias oportunidades su aceptación de las diferencias civilizatorias mientras que éstas no menoscaben los valores esenciales de los derechos humanos en su universalidad entendida también como una necesidad de construcción en aquellos espacios donde las desigualdades siguen marcando fuertes diferencias, principalmente económicas, religiosas, étnicas y de género. Esto aleja al realismo periférico del extremismo posmodernista y lo lleva a una búsqueda matizada de ciertos valores que se centran en la supremacía de la persona humana por sobre ontologías de corte holísticas y que subordinan al concepto de individuo en pos de construcciones fuertemente esencialistas.

En esta nueva interpretación del campo internacional Escudé va a realizar un diálogo con los principales autores de la teoría política y de las relaciones internacionales, lo que lo llevará a presentar sus conocidas “falacia antropomorfa” a las visiones *estado-céntricas* con sesgos “totalitarios” del Estado, lo que a su vez construirá un “puente teórico” con la concepción sobre la sociedad civil de cuño

gramsciano, realizando una verdadera “sutura epistemológica” entre perspectivas distantes; y la “falacia de la anarquía interestatal” del neorrealismo, propia de una teoría surgida en los países centrales. A esto se le suma una reinterpretación del concepto de *autonomía* que ya había venido desarrollando Juan Carlos Puig.

Desplegada primero en el libro *Realismo periférico* y analizada minuciosamente en *El realismo de los estados débiles* la “falacia antropológica” es analizada como una construcción metafórica a partir de una interesante clasificación *ad hoc* elaborada por Escudé; de manera sintética en el segundo de los textos nuestro autor sostiene:

“Dada esta clasificación *ad hoc* de las metáforas empleadas en el discurso de las relaciones internacionales, puede definirse a la “falacia antropológica” como “una metáfora organicista activante”. (...) Se trata de una metáfora que establece una comparación entre un Estado y un organismo viviente cuyos elementos constitutivos (por ejemplo, células individuales, brazos, piernas o pies) están sustancialmente subordinados al conjunto, no pueden tener una existencia separada, y no poseen “derechos”. Extrapolada esta imagen a las relaciones entre el individuo, las instituciones intermedias y el Estado, la implicancia lógica (no siempre consciente y no siempre deseada) es que los individuos y las instituciones intermedias poseen derechos sólo en tanto éstos no entran en conflicto con los intereses del Estado (el cual es considerado, de manera no problemática, como representativo de lo “nacional”). Por otra parte, volviendo a la definición de la falacia antropomorfa, también se trata de una metáfora con un potencial para la movilización de las lealtades y energías de los seres humanos

individuales, y/o con potencial para la justificación de política del Estado” (Escudé, 1995: 51-52).

Las consecuencias que causaron la aparición del realismo periférico en la Argentina fueron enormes, generando un amplio debate en la comunidad académica pero también en el seno de la clase política argentina. De esta forma, junto a varios libros y artículos científicos posteriores, queda asentada una nueva teoría dentro del campo de las relaciones internacionales con una sostenida repercusión por fuera de nuestro país, lo que consagrará a Carlos Escudé como uno de los principales referentes de este tipo de estudios a nivel internacional. En *El realismo de los estados débiles*, nos sintetiza los principios de su teoría de la siguiente forma:

115

- “1. Es explícitamente normativo (como lo fue el realismo de Morgenthau);
2. Es más una filosofía de la política exterior que una ciencia social positivista, y no cae en la mera ideología porque sus valores y premisas filosóficas son explícitas;
3. Conduce a la construcción de un tipo ideal de política exterior basado en la premisa de que el objetivo prioritario de un Estado periférico debe ser el desarrollo económico, y que está inspirado en uno de dos fines últimos alternativos:
 - a. El bienestar material de sus ciudadanos (es decir, la variedad ciudadano-céntrica), o
 - b. la acumulación de poder estatal a través de una metodología que toma en consideración el vínculo mercantilista entre riqueza y poder

(es decir, una política Estado-céntrica de tipo benigno, en contraposición al tipo maligno que ubica al poder político-militar y a la seguridad militar como la principal prioridad del Estado);

4. Es el tipo ideal de política exterior que se corresponde con el “Estado comercial” de Richard Rosecrance (también un tipo ideal), y como tal está en contraposición con la premisa realista según la cual los Estados bregan principalmente por poder político-militar y/o “seguridad”;

5. Está clara y explícitamente inspirado por premisas filosóficas liberal-democráticas, y es por lo tanto más “liberal” que la llamada teoría liberal de las relaciones internacionales, la cual, debido a su Estado-centrismo, pierde de vista el contrato social entre el Estado y sus ciudadanos;

6. Es claramente “cosmopolita” en términos del debate anglo-americano actual sobre la teoría normativa de las relaciones internacionales;

7. No obstante, se trata de un tipo de “realismo”, porque aboga por un comportamiento interesado que puede sintetizarse en el consejo ateniense a los melios, en la clásica obra de Tucídides, aunque

8. No está exento de “idealismo”, en tanto se halla éticamente comprometido con las ciudadanías, generalmente pobres, de los Estados débiles, y rechaza las pretensiones de las élites locales de apropiarse de la política exterior y del Estado para servir a sus propios y estrechos intereses, vanidades y placeres” (Escudé, 1995: 226-227).

La dinámica vertiginosa del mundo actual y la desaparición de la lógica binaria para la comprensión de un campo extremadamente complejo dio lugar a la aplicación de los principios desarrollados por Escudé para comprender la política exterior de una de las grandes potencias políticas, militares, económicas y culturales de la actualidad: la República Popular China. Es así como surge una de sus últimas obras *Principios de Realismo Periférico. Una Teoría Argentina y su Vigencia ante el Ascenso de China*. En una primera instancia Escudé plantea claramente uno de sus hallazgos teóricos: la *ecuación del equilibrio meta político universal*. Esto se articula a partir de la estructura proto-jerárquica del orden interestatal, en la cual se pueden identificar tres tipos de Estados. Los primeros expresan la capacidad de establecer las normas formales e informales de este orden. Los segundos son los que aceptan de manera clara y contundente las normas impuestas por los primeros; y en última instancia aparecen los “Estados rebeldes” que actúan como “parias” sin ajustarse a las normas (Escudé, 2007 y 2012). Esto hace a la complejidad de los Estados y sus lógicas de acción para que se alcance el mencionado equilibrio, lo que debe resolver un dilema en el cuál, está en juego la “libertad”. De esta forma a mayores niveles de ésta frente al mundo, menor es el grado de libertad interna; por lo tanto, la *autonomía* interestatal impone una enorme inversión de recursos materiales y humanos, que en los países periféricos solo se alcanza a costa del sometimiento de la población a la reducción de su propia libertad individual y, por lo tanto, a grados variados de autoritarismo.

Durante sus últimos años Escudé articuló su trabajo sobre el campo de las relaciones internacionales con problemáticas diferentes y distantes entre sí. Por un lado, su proceso de conversión al judaísmo lo llevó al tema teológico y sus raíces culturales y por el otro la filosofía y su articulación con la construcción de la idea de

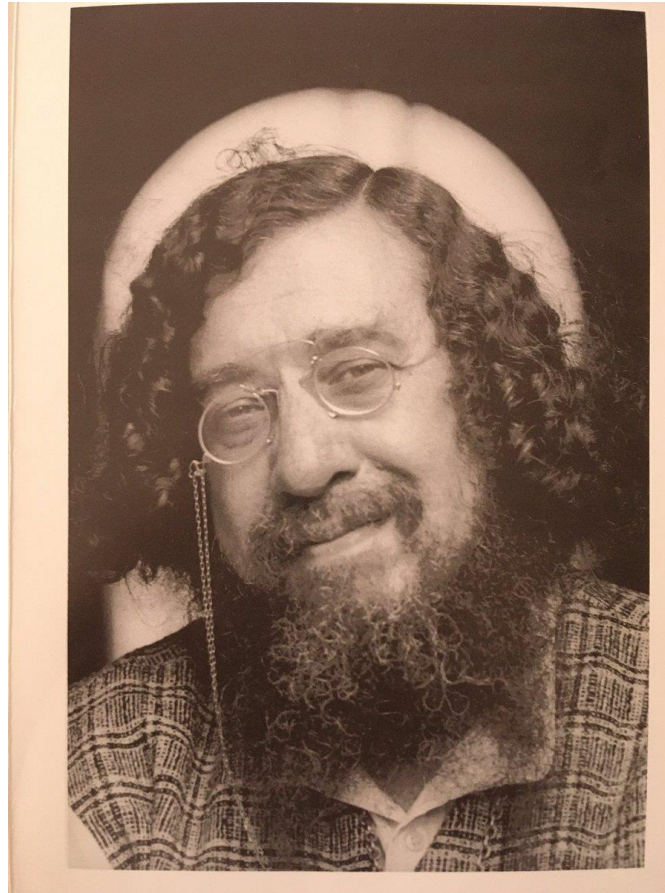
sujeto y los derechos humanos. Con su tono políticamente incorrecto se preguntó por los límites del muticulturalismo y las consecuencias del relativismo cultural extremo tanto a nivel de los valores como de la construcción del conocimiento. Podríamos plantearlo de la siguiente manera: ¿cuánta diferenciación de valores podemos aceptar sin caer por fuera de las ideas básicas de derechos humanos universales? Esto pone en tela de juicio la concepción del total relativismo cultural y una básica escala de jerarquías dentro de las culturas, algo que en las últimas décadas ha sido fuertemente cuestionado por el progresismo posmoderno occidental. Nuestro autor exponía esto de la siguiente manera: “si hombres y mujeres poseen los mismos derechos, las culturas no son moralmente equivalentes” (Escudé, 2018 y 2019 *EN*). El ejemplo histórico más recurrente de esta postura lo constituye la experiencia nazi. Si aceptamos un total relativismo cultural no podríamos cuestionar el racismo nazi ya que podría tener su justificación en la propia cultura alemana y no tendría sentido ser cuestionado. Es así como en 2016 Escudé publica su libro *Neomodernismo. Filosofía de las jerarquías* en donde encuentra las bases filosóficas que dan sustento tanto al realismo periférico como así también su posición frente a la amplitud de diferencias culturales que pueden coexistir con una idea universal de los derechos humanos expresando la superioridad jerárquica de la civilización occidental, la cual es a su vez diversa y plural¹¹.

¹¹ El neomodernismo intenta incorporar la problemática de la diversidad sin llegar a los extremos del total relativismo tanto ontológico, cognitivo y cultural. Articulado con el realismo periférico se diferencia de otras posturas recientes en la región como el conjunto de concepciones que podríamos denominar posmo-progresismo periférico.

6. Entre el arte y las relaciones internacionales

Carlos Escudé fue adquiriendo una educación formal destacada que culminó con su doctorado en la Universidad de Yale, una de las más prestigiosas del mundo. Sus largas estadías desde temprana edad en los EE.UU. le permitieron un dominio del idioma inglés como si fuera nativo. Su vida universitaria tuvo un fuerte contenido comunitario que siempre destacó. Comentaba que fue adquiriendo determinados gustos estéticos a partir de compartir salidas a museos, espectáculos artísticos y disfrutar de diferentes prácticas culinarias, todo esto era común entre los estudiantes de Yale. Estos hábitos fueron creciendo y desarrollándose a lo largo de toda su vida, sumados a una actitud excéntrica que se externalizaba en su vestimenta y forma de expresión. Su estética poco común y su búsqueda del debate y la provocación fueron elementos constantes, lo que lo llevaron en muchas ocasiones a fuertes peleas y distanciamientos, tanto en su grupo familiar y de amigos como dentro de la comunidad académica. Estos rasgos de personalidad hicieron del desafío personal una expresión de duda y búsqueda tanto de conocimiento como de libertad (Escudé, 2018 y 2019 *EN*).

Carlos Escudé



120

Cultivó una actitud que combinaba el *terrible enfant* con el *dandy* en sus gustos y prácticas, propios de la alta burguesía de mediados del siglo XIX. Era un gran coleccionista de arte, principalmente de grabados de artistas europeos como de piezas arqueológicas precolombinas. Su departamento era un pequeño museo donde se exhibían en forma ordenada diferentes objetos muchos de ellos adquiridos en sus números viajes y estancias en el exterior. Su colección de numismática tuvo relevancia internacional, lo que lo llevó al intercambio y compra de piezas en diferentes países europeos.

Poseía una amplia formación musical que seguía desarrollando no solo en la asistencia a conciertos y óperas en teatros como el Colón, el Avenida, el Coliseo o el

teatro Roma de Avellaneda, sino en los principales coliseos del mundo a los que a veces viajaba especialmente. Participaba de grupos selectos de estudiosos de ópera, como el que coordinara Oscar Camilión, quien fuera ministro del país en varias ocasiones. En definitiva, Escudé era una clara expresión de la “alta cultura”.

Ahora, ¿cómo se vinculan estos aspectos personales con el desarrollo de la actividad científico-académica? ¿Qué relevancia tienen estos rasgos para la vida profesional? Carlos Escudé logró trasladar esto a sus estrategias tanto de investigación como del ejercicio de la docencia. Debemos aclarar por otro lado que era un explorador y conocedor de las nuevas tecnologías, dominando el uso de computadoras y de utilizar los sistemas informáticos en forma temprana. A mediados de la década de los noventa del siglo pasado disponía de un arsenal de recursos tecnológicos, lo que le permitió construir redes y aprender a explorar las bases de datos y todo tipo de conocimientos disponibles en la web. Dictó cursos especiales al respecto en la Escuela Nacional de Inteligencia.

121

La conjunción de tres elementos le permitieron innovar en el campo de las relaciones internacionales desde un espacio poco común. En un primer término sus conocimientos e investigaciones específicas; en segundo los aspectos personales culturales que hemos señalado; y el tercero este factor tecnológico. Esto dio lugar a la creación de dos productos experimentales poco comunes, su “ópera académica” o “saga lírica” *Una sañosa porfía* o llamada también *La globalización de los dioses* y su estudio menor sobre *La historia de la tortura en Occidente*¹².

Esto nos habilita a realizar una pequeña indagación iconológica sobre un objeto que es visual, auditivo y que además posee un valor cognitivo. Las investigaciones tradicionales en el campo de las ciencias sociales se expresaban a

¹² *Una sañosa porfía* es originariamente una obra musical compuesta por el dramaturgo castellano-español Juan del Enzina hacia 1496 dentro de sus *Romances y Villancicos*.

través de un soporte innovador que iba más allá de la realización de un video didáctico. Este trabajo requirió de años de realización que van desde 1998 hasta 2004. En su comienzo Escudé utilizó programas como *power point* y posteriormente la pieza requirió un trabajo más experto con Macromedia Direktor y el epílogo en flash. Este trabajo especializado contó con la dirección técnica de Xavier Grant.

Una sañosa porfia tiene una duración total de cuatro horas, con un prelude, cuatro actos y un epílogo final. Constituye una experiencia multimedia experimental que combina la fotografía, el video documental, la entrevista en video y la actuación filmada. Se trata de explicar la historia de la globalización desde la Antigüedad Clásica hasta nuestros días reconstruyendo un relato distópico que finaliza con una guerra atómica mundial. Posee una base historiográfica tradicional que despegas en las civilizaciones de cultura mediterránea y se extiende hacia el resto del planeta. El recurso central es la historia de la moneda, tanto desde su punto de vista económico como estético ya que es tanto una pieza de arte como un bien de cambio. Los conocimientos numismáticos, históricos y musicales son esenciales para darle “vida” a una obra que expresa un relato científico como artístico. Es así como el realismo periférico se ensambla en un objeto de arte total. Las combinaciones de elementos constitutivos le otorgan a la obra un carácter barroco, lo que la asemeja a una ópera clásica.

El contenido del relato también es provocador y lo tiene como personaje al propio Escudé que es acusado de agente de la CIA por una joven llamada Guevarita, nombre nada inocente; lo que permite un contrapunto entre las posiciones realistas e idealistas dentro de las teorías de las relaciones internacionales. El prólogo está centrado en la romanización de península Ibérica y las consecuencias que tuvo para los pueblos que la habitaban analizadas desde el realismo periférico. El primer capítulo está centrado en la Grecia Clásica, donde vemos las bases de la civilización

occidental y su expresión sintética en la moneda. Los capítulos siguientes van pasando por el período helenístico como una forma de globalización y de sincretismo cultural, Roma y su enorme desarrollo cultural, técnico y militar; el Medioevo y el Renacimiento, donde el mundo Occidental se va expandiendo a lo largo del planeta produciendo un proceso paulatino de globalización.

La obra interpela a sus observadores tanto desde un plano político e ideológico como también académico, poniendo en cuestionamiento nuestras concepciones sobre el mundo, nuestros valores, pero también la forma en que interpretamos e intentamos analizar la realidad social. El aspecto trágico de la obra se cataliza en su epílogo donde Guevarita queda sola luego de la muerte de Escudé a causa de la guerra nuclear pronunciando la frase: "El último polvo, la última cena, el último porro, para alucinar un orgasmo en el Apocalipsis" (Escudé, 2004:3). Guevarita se encuentra perpleja y presiente que pronto morirá de forma más horrible a causa de la radiación producto las explosiones nucleares. Escudé nos plantea el debate entre el desarrollo científico-tecnológico, su expresión política en la expansión de la civilización Occidental a partir del Renacimiento y la consecuencia de la acumulación de conocimiento y su utilización bélica.

La Historia de la tortura en Occidente es un producto menor, de dos horas de duración y fue realizado para las clases de posgrado sobre Derechos Humanos en la Universidad Internacional de Andalucía en el año 2001. Escudé recurre al estudio de los diferentes instrumentos de tortura occidentales a lo largo de la historia para reconstruir la idea de libertad y de derechos humanos frente al poder político. Utiliza diferentes recursos visuales y sonoros extraídos de las colecciones de museos como el de San Gimignano en Italia. El trabajo no demuestra que la tortura era vista como un elemento de disciplina y educación positivo por los pueblos europeos hasta mediados del siglo XIX. Las plazas públicas aglutinaban a las personas para ver la

ejecución de las torturas, las cuales tenía un fuerte contenido sexual ya que solían estar vinculadas a la mutilación de órganos y generalmente seguidas de muerte. La idea de sujeto moderno como poseedor de derechos expresa el contrapunto de la tortura y es analizado como un proceso de construcción social en contraposición muchas veces al poder centrado del Estado y de valores fuertemente arraigados en la sociedad.

Escudé nos muestra como varios instrumentos de tortura poseían un fuerte contenido estético y eran elaborados detalladamente presentando un aspecto aparentemente bello más allá de su macabra utilización. De igual manera los torturadores eran personas respetables y amparadas bajo la ley. Podemos apreciar varios grabados y pinturas que nos muestran tanto la satisfacción popular y el goce masivo de las personas frente al dolor que sufre la persona que es torturada.

De esta forma podemos articular en estudio de las trayectorias intelectuales con elementos provenientes de la historia del arte dadas las características particulares de algunos de los productos de Carlos Escudé y su utilización con fines heurísticos que además nos interpelan como personas y ante todo como ciudadanos.

124

7. Algunos datos bibliométricos

Los estudios bibliométricos que tratan de medir la incidencia e impacto de un especialista, temática o concepto se han venido empleando durante los últimos veinte años. Esto también ha sido criticado porque puede también generar ciertas distorsiones, por lo cual asumimos también una posición crítica sobre su empleo como principal herramienta para analizar la importancia y prestigio dentro de las actividades de ciencia y tecnología (Lariviere *et al*, 2015 y Repiso *et al*, 2019). Como hemos sostenido la repercusión de la obra de Carlos Escudé ha sido central dentro de la producción en las relaciones internacionales tanto de la Argentina como del

resto de la región, llamando la atención también en el ámbito anglosajón. Algunos elementos de corte bibliométrico nos pueden servir a modo ilustrativo del impacto de su obra; aunque los números si bien nos dan una base de “medición” no debemos caer en el reduccionismo del “dato duro” ya que éstos también son construcciones que deben ser reflexionadas en su contexto y particularidad (Bulcourf y Cardozo, 2015).

El manejo de las herramientas informáticas, sus vínculos y redes internacionales también han sido factores muy relevantes para poder apreciar el “impacto” que han tenido sus obras en la comunidad de las ciencias sociales internacionales. El propio Escudé solía analizar en forma muy asidua la repercusión de sus publicaciones, apariciones mediáticas y con ironía se comparaba con el resto de sus colegas. Poseía una personalidad competitiva en este aspecto que compartía con sus amigos de forma hasta inocente (Escudé, 2019 *EN*).

La distribución de las obras de Escudé es una de las más extendidas de un autor de ciencias sociales argentino. Esto también debe ser analizado a la luz de la propia característica de un científico vinculado a una temática internacional lo que puede potenciar el interés por su trabajo. En el siguiente cuadro podemos observar la extensión geográfica en forma cuantitativa.

Cuadro Nro. 2: Distribución de las publicaciones de Carlos Escudé en bibliotecas destacadas a nivel internacional.

Nro.	Biblioteca o sistema de bibliotecas	Cantidad de títulos
1	Sistema de bibliotecas de la Universidad de California	105
2	Instituto Ibero-Americano de Berlín	56
3	Harvard University	33
4	Library of Congress (EE.UU)	25

5	New York University Libraries	25
6	Yale University	23
7	University of North Carolina at Chapel Hill	23
8	University of Chicago	22
9	University of Texas	22
10	University of Toronto	21
11	New York Public Library	20
12	Notre Dame University Library	20
13	Princeton University Libraries	18
14	University of Illinois	18
15	University of Florida	18
16	Oxford University Libraries	17
17	University of Arizona	17
18	Cornell University Library	14
18	British Library	13
20	University of London Library	13
21	Stanford University Library	11
22	Columbia University Libraries	9
	Total de publicaciones	543

Fuente: Bulcourf y Cardozo (2015) actualizado.

El “impacto” de un determinado académico o investigador, lo mismo que algunos términos fuertemente vinculados a su trayectoria y producción pueden estimarse también hoy en día con cierta frecuencia en determinados espacios web; como ya hemos sostenido esto deber ser tomado con mucha precaución ya que suele generar enormes distorsiones, principalmente en un estudio histórico en su aspecto diacrónica y caer en una falacia y un anacronismo. En el caso de Carlos Escudé hemos recurrido a un criterio bastante difundido hoy en día, aunque no único, de

ver la aparición de términos en base de datos reconocidas a nivel tanto regional como global. En los siguientes cuadros podemos apreciarlo:

Cuadro Nro. 3: Alcance Global de Carlos Escudé

Base de datos	Scopus	Web of Science	Google Académico
Citaciones	77	53	3511
Artículos citados	75	51	55 (i10)
Artículos publicados	4	9	-
Resultados realismo periférico	-	-	1010

Aclaración: El índice i10 de Google Académico son la cantidad de artículos que pasan las 10 citas del autor.

Fuente: Elaborado por Nelson Cardozo y Pablo Bulcourf (diciembre 2022).

Cuadro Nro. 4: Alcance Regional de Carlos Escudé

Base de datos	Redalyc	Dialnet	Scielo
Citaciones	118	24	2
Artículos citados	118	25	2
Artículos publicados	4	15	4
Resultados realismo periférico	100	15	106

Fuente: Elaborado por Nelson Cardozo y Pablo Bulcourf (diciembre 2022).

El abordaje diacrónico de las citas de un autor nos puede permitir, salvando el anacronismo de las interpretaciones actuales, visualizar su momento de mayor vigencia dentro de la comunidad académica, dejando de lado si se trata de autores

“clásicos del pensamiento” (Alexander, 1992). En lo que respecta a Carlos Escudé esto sucede entre 1995 y 1997, cuando son publicados sus libros más relevantes que someramente hemos comentado. Podemos apreciar esto en el siguiente cuadro:

Cuadro Nro. 5: Obras de Carlos Escudé más citadas

Año	Título	Cantidad
1992	<i>Realismo periférico: fundamentos para la nueva política exterior</i>	428
1995	<i>El realismo de los estados débiles: la política exterior del primer gobierno de Menem frente a la teoría de las relaciones internacionales</i>	265
1998	<i>Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina</i> (con Andrés Cisneros).	236
1990	<i>El fracaso del proyecto argentino: educación e ideología</i>	231
1983	<i>Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina 1942-1949</i>	197
1988	<i>Argentine territorial nationalism</i>	123
2012	Principios de Realismo Periférico. Una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China	116
1997	Foreign policy theory in Menem´s Argentina	109
1986	La Argentina vs. Las grandes potencias: el precio del desafío	93
1998	An introduction to peripheral realism and its implicaciones for the interstate system: Argentina and the Condor II Missile Project	87
1984	La Argentina: ¿paria internacional?	83

Fuente: Elaboración de Nelson Cardozo y Pablo Bulcourn en base a *Google Académico* (diciembre de 2022).

El sitio web de *Academia.edu* de Carlos Escudé también nos presenta elementos para analizar el grado de inserción de su obra. Durante sus últimos años se encargó de incorporar gran parte de sus publicaciones que no estuvieran bajo licencia de

editoriales que no autorizan estas prácticas o que fueran de gran tamaño. En el siguiente cuadro podemos dar cuenta de esto:

Cuadro Nro. 6 Carlos Escudé en Academia.edu

Categoría	Cantidad
Seguidores	3487
Seguidos	883
Visitas	95039
Menciones	651

Fuente: Elaboración propia en base a *Academia.edu* (diciembre 2022).

8. Haciendo caminos sobre la mar

Carlos Andrés Escudé Carvajal, Najmán ben Abraham Avinu, en su construcción más reciente e íntima, es un sujeto en constante búsqueda con márgenes de libertad personal no comunes en un hombre de ciencia¹³. Polémico, sarcástico y a veces insolente ha combinado una vida no lejos de las contradicciones de los grandes hombres. Un científico detallista y sólido que hizo de su itinerario de vida una pregunta de investigación que llegó a cuestionar los cánones de las relaciones de poder convencionales. Su historia se entrelazó como pocas con una historia con mayúsculas en momentos decisivos del escenario mundial, el que lo tuvo tanto de espectador pasivo como en sujeto vinculado con esas propias transformaciones. Su producción académica, con un fuerte contenido empírico producto de una investigación constante que se animaba a cuestionar sus propios presupuestos orientó también sus cambios políticos. Cercano al radicalismo en su

129

¹³ Este camino de búsqueda y conversión quedó también plasmado en la necesidad de escribir un libro; es así como apareció *Por qué soy judío* un verdadero relato existencia (Escudé, 2010).

regreso a la democracia apoyó plenamente el Tratado de Paz con Chile. Con el advenimiento de Carlos Menem avaló su alineamiento estratégico con los EE.UU. y su retiro del grupo de los Países No Alineados, siendo en ese momento un importante asesor del canciller Guido Di Tella, con el cual fue construyendo una sólida amistad desde sus estudios en Inglaterra, donde lo conoció circunstancialmente en Oxford. Después de la crisis de 2001 fue paulatinamente apoyando a Néstor Kirchner y vislumbrando el ascenso de China como la gran potencia del futuro.

Su falta de conformismo lo llevó por los meandros más curvos, por los planteos más insólitos; biografía e historia se han expresado en una danza a veces contradictoria de postulados políticos y regularidades histórico-empíricas. Su reconstrucción e interpretación de la política exterior argentina y la propia dinámica del campo internacional no estuvieron ajenas a las múltiples facetas de estas relaciones visibles e invisibles del poder mundial.

Su *realismo periférico*, esa simple combinación entre un sustantivo y un adjetivo se convirtió en una teoría gestada desde “las márgenes” pero pensada en integrar la complejidad del campo de las relaciones internacionales¹⁴. Una mirada fresca de un mundo cambiante desde esa orilla poco estudiada. Su originalidad y planteo le permitió convertirse en uno de los principales referentes de las ciencias sociales latinoamericanas con una amplia inserción también en el mundo anglosajón. Posiblemente sus destierros tempranos en la Nueva Inglaterra le sirvieron de eco multiplicador de una voz en disidencia tanto en el sur como en el norte.

¹⁴ Cabe destacar que junto a Andrés Cisneros dirigió la colección de libros *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*; publicada durante algunos años a partir de 1998 en la cual escribieron destacados especialistas en relaciones internacionales e historia del país.

Su producción intelectual ha sido también un arte en donde su “opera prima” nos ha ofrecido una exquisita interpretación de la historia plasmada en la numismática de un coleccionista minucioso como en la reflexión violenta sobre la tortura en nuestras sociedades. Sus viajes por el mundo fueron ventanas para esa vista buscadora de lo bello en los rincones más extraños de nuestro planeta, indudablemente también fuentes de sus concepciones poco ortodoxas y amigas de la polémica.

Carlos Escudé



131

Su pedagogía de la imagen también se proyectó sobre sus obras y sobre sí mismo, su barba, bastones, remeras exóticas y ponchos exquisitos también forman parte de esta puesta en escena para interpretar a este mundo en continuo proceso de cambio. Su búsqueda teológica nos lleva a las raíces del hombre occidental, se adentra en los cimientos del “pueblo de Dios” al que Escudé indagó y eligió como camino de vida. Su integralidad es producto de esa lucha interior en la propia contradicción de lo humano. Como pocos representantes del bien y el mal, de la búsqueda de la perfección en las más mundanas condiciones. A pesar de su trabajo como director del CERES en el Seminario Rabínico Latinoamericano “Marshall T. Meyer sus investigaciones lo llevaron a no compartir la hipótesis de la conexión iraní en el atentado a la AMIA en Buenos Aires y los juicios posteriores. No se opuso al *Memorandum de Entendimiento* firmado por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y la República Islámica de Irán, lo que le valió fuertes enfrentamientos con parte de la comunidad judía argentina de la que formaba parte por elección y conversión. Su estudio y posicionamiento político quedó plasmado en el libro *Y Luis Deña tenía razón! Algunas aberraciones de la política argentina* publicado en 2018.

Siguiendo los planteos de este trabajo podríamos sostener que a lo largo de su vida Carlos Escudé fue ejerciendo diferentes roles, muchas veces superpuestos y en continua tensión. Ha sido un intelectual que generó ideas con un fuerte eco en la sociedad y en las orientaciones de política exterior, produciendo grandes polémicas. En muchas ocasiones y dado su excentricidad e histrionismo se convirtió en un personaje mediático, lo que en algunas ocasiones perjudicó su imagen. Por otro lado, fue un profesor universitario tanto en grado como en posgrado permitiendo la consolidación de las relaciones internacionales en la Argentina. En esta faceta desarrolló criterios didácticos muy innovadores incluyendo las nuevas tecnologías,

adelantándose en varios aspectos a la “era exponencial” (Oszlak, 2020). Su trabajo riguroso y sistemático como investigador científico dentro del CONICET le permitió elaborar una teoría empírica original y crítica dentro del campo de las relaciones internacionales, el realismo periférico. Este sea posiblemente su logro más importante lo que le valió un amplio reconocimiento internacional en su campo.

El conjunto de trabajos que integran la sección *dossier* nos permite ir reconstruyendo esta compleja cartografía en la cual faltan varias piezas por colocar y encontrar. Se trata de un mapa que se va reconstruyendo de manera constante ya que los propios cambios políticos, económicos, sociales y culturales nos brindan la posibilidad de nuevas miradas. La vida de Carlos Escudé va más allá de su papel como académico e investigador; era una “obra total”, en donde la estética actuaba como telón de fondo de la investigación empírica minuciosa. También generaba un foco de atracción y por lo tanto con un valor heurístico importante, él era el principal protagonista de *Una sañosa porfía*. Esto nos permite reacomodar los artículos que iremos apreciando. Con “La interdependencia hegemónica. Fundamentos para una política exterior argentina” de Juan Pablo Laporte podremos enmarcar al realismo periférico en las diferentes tradiciones históricas que se desarrollaron en la Argentina. Lautaro Rubbi y Juan Battaleme nos ofrecen un análisis del concepto de realismo periférico con “Críticas, respuestas y algunos aportes al Realismo Periférico”. En esta misma línea nos encontramos con el estudio “El Realismo Periférico como contribución teórica al campo de la Política Exterior Argentina” de María Elena Lorenzini. Alejandro Simonoff nos invita a una lectura crítica del propio proceso de gestación del realismo periférico y sus tensiones con su detallado estudio “Origen, auge y caída del Realismo Periférico”.

Como hemos señalado en la última década los estudios disciplinares se han incrementado de manera sustantiva tanto en la Argentina como en el resto de América Latina. Esto se vio reflejado no solo de manera cuantitativa por la cantidad de libros, artículos en revistas y ponencias en eventos científicos sino también en las transformaciones teóricas y metodológicas (Bulcourf *et al*, 2014, 2015 y 2017; Bulcourf y Cardozo, 2018; Machado Madeira *et al*, 2018). Ha aparecido un intento de dar cuenta de la “política de la ciencia política y las relaciones internacionales” un elemento central en la construcción del prestigio, el otorgamiento de cargos y la asignación de recursos. También la forma en que se establecen los temas y problemas de investigación y las estrategias teóricas y metodológicas adoptadas. Estamos intentando dejar la “edad de la inocencia”. El *Manifiesto de Popayán* y su paulatina expansión ha tenido un rol central en esto, lo mismo que la aparición es estudios más profundos producto de investigaciones y tesis doctorales (Gutierrez Marques, 2011; Ravecca, 2019; Bulcourf y Cardozo, 2021; Bulcourf, 2021). Esta introducción intenta dar continuidad a esta forma de “programa de investigación” más complejo en donde el empleo de las trayectorias intelectuales reviste un elemento relevante para dar cuenta de la constitución de las comunidades científicas a partir de los sujetos que las integran y reproducen en su práctica cotidiana. En este caso particular focalizarnos en la biografía intelectual de Carlos Escudé y su producción científica y didáctica nos habilita a articular los aspectos más íntimos y personales como elementos centrales que hacen a la motivación de las personas y van construyendo su vocación. Pretender analizar los vínculos entre biografía e historia requieren de cierta “imaginación sociológica” como señalaba Charles Wright Mills (1969).

Plantear dudas, genera incertidumbre y animarse a interpelarnos en los fundamentos de nuestra concepción sobre el mundo y el poder en él, Escudé y el *realismo periférico* se instalan también en una faceta constructivista sin pedirnos permiso. Sus propias visiones y manifestaciones alrededor de problemas como la “Guerra de Malvinas” y sus consecuencias hasta el día de hoy incomodan tanto al campo intelectual como al político, su efecto es corrosivo, y eso es lo que pretenden, atreverse a debatir aquello que está dado por hecho, que no puede ponerse en duda porque esto haría tambalear nuestras propias estructuras. ¿No es ese acaso uno de los papeles que debe asumir el científico? La puerta está entreabierta, del otro lado un sendero que parece orientarse por un deseo oculto, posiblemente prohibido. Un mundo políticamente correcto, en donde todo es previamente estipulado para no decir nada que pueda incomodar u ofender a las múltiples subjetividades puede resultar por un lado aburrido, pero por el otro fuertemente peligroso para el ejercicio real de la libertad humana; la “política de la cancelación” es un arma contra la cual voces como las de Escudé se han enfrentado.

135

Su apocalíptica *Una sañosa porfía* tuvo cierto carácter predictivo, Carlos Escudé no murió a casa de una guerra nuclear sino del COVID19. Durante los primeros meses de la pandemia escribió en diferentes medios tratando de dar cuenta de este fenómeno global. Su última aparición pública fue manifestándose en forma individual con pancartas y cacerolas en la vía pública defendiendo su derecho a transitar por la calle a pesar de su edad, estaba a su manera luchando por la libertad.

Referencias bibliográficas

Para una mejor comprensión de este estudio introductorio hemos clasificado los diferentes materiales bibliográficos y fuentes de datos a partir de sus autores, temáticas abordadas y tipo de trabajo.

A. Bibliográficas de Carlos Escudé utilizada en el trabajo.

Escudé, C. (1983). *Gran Bretaña, Estados Unidos y la Declinación Argentina, 1942-1949*. Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Escudé, C. (1984). *La Argentina ¿Paria Internacional?* Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Escudé, C. (1986). *La Argentina vs. Las Grandes Potencias: el Precio del Desafío*. Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Escudé, C. (1989). "US Political Destabilisation and Economic Boycott of Argentina during the 1940s". En Di Tella, Guido y Cameron Watt David, (coomps.) *Argentina Between the Great Powers, 1939-46*. Londres, Macmillan.

Escudé, C. (1990). *El Fracaso del Proyecto Argentino: Educación e Ideología*. Buenos Aires, Editorial Tesis / Instituto Di Tella.

Escudé, C. (1991). "Argentina: The Costs of Contradition". En Lowenthal, Abraham (comp.) *Exporting Democracy: The United States and Latin American*. Baltimore, The Johns Hopkins University Press.

Escudé, C. (1992). *Realismo periférico*. Buenos Aires, Planeta.

Escudé, C. (1995), *El realismo de los estados débiles*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

Escudé, C. (1996). *Biografía apócrifa de Andrés Carvajal*. Buenos Aires, Nuevohacer.

Escudé, C. (2001), "Cultura política, política exterior, y caducidad del modelo del Estado como actor racional: el caso argentino". *PostData*, 7. pp. 68-90.

Escudé, C. (2007). "La transformación de las ecuaciones del realismo periférico en el siglo XXI". *PostData*, 12. pp. 105-135.

Escudé, C. (2010). *Por qué soy judío*. Buenos Aires, Lumiere.

Escudé, C. (2012). *Principios de realismo periférico. Una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China*. Buenos Aires, Lumiere.

- Escudé, C. (2016). *Neomodernismo. Filosofía de las jerarquías*. Buenos Aires, Lumiere.
- Escudé, C. (2018). *Y Luis Delía tenía razón! Algunas aberraciones de la política argentina*. Buenos Aires, Continente.
- Escudé, C. (2018). *Florenia y sus cucarachas*. Buenos Aires (inédito).

B. Bibliografía del autor de este trabajo y en coautorías en relación a los estudios sobre la ciencia política y las relaciones internacionales.

Bulcourf, P. (1996). “¿Qué entendemos por teoría política?”. *POSTData*, 1. pp. 209-237.

Bulcourf, P. (2007). “Las nieves del tiempo platearon mi cien: reflexiones sobre la historia de la ciencia política en la Argentina. *Sociedad Global* 1, Buenos Aires. pp. 8-37.

Bulcourf, P. (2012). “El desarrollo de la ciencia política en Argentina”. *Política. Revista de Ciencia Política*, (50) 1. pp. 45-65.

Bulcourf, P. (2021a). “Las texturas de lo político: construyendo una cartografía compleja de la historia de la ciencia política en América Latina”. *Complejidad*. 39. pp. 12-52.

Bulcourf, P. (2021b). “Algunas reflexiones sobre la investigación científica y sus desafíos”. *Documentos de Investigación*. 1. San Isidro, Universidad de San Isidro.

Bulcourf, P. y D'Álessandro, M. (2003). “La ciencia política en la Argentina”. En Pinto, J. (comp.) *Introducción a la ciencia política*. Buenos Aires, Eudeba. pp. 109-140.

Bulcourf, P. y Cardozo, N. (2010b). “Ciencia política y relaciones internacionales en la Universidad Católica de Córdoba: una mirada sobre su desarrollo”. *Studia Politicae*, 18. pp.39-63.

Bulcourf, P. y Cardozo, N. (2015). “Teorías en la periferia: los aportes de Carlos Escudé a las relaciones internacionales”. *Revista RACEI*, (1) 1. pp. 7-29.

Bulcourf, P. y Cardozo, N. (2017). “La Ciencia Política en América Latina: un análisis comparado de su desarrollo”. En Freidenberg, Flavia (ed.) *La Ciencia Política sobre América Latina: docencia e investigación en perspectiva comparada*. Santo Domingo, FUNGLODE.

Bulcournf, P. y Cardozo, N. (2018). "Juan Carlos Puig y la Escuela de Relaciones Internacionales de Rosario". *Revista Perspectivas en Ciencias Sociales*, (3) 6. pp. 279-305.

Bulcournf, P. y Cardozo, N. (2021). "El desarrollo de las ciencias sociales en la Argentina: una mirada desde el aporte de las instituciones jesuitas". *Discernimiento*, (1) 2. pp. 81-136.

Bulcournf, P., Cardozo, N. y Campos Ríos, M. (2013). "Los estudios internacionales en la Argentina en perspectiva histórica". *Aportes para la Integración Latinoamericana*, (XIX) 29. pp. 31-64.

Bulcournf, P., Gutiérrez Márquez, E. y Cardozo, N. (2014). "El desarrollo de la ciencia política en Argentina, Brasil y México: construyendo una mirada comparada". *Anuario Latinoamericano – Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, (1) 1. pp. 155-184.

Bulcournf, P., Gutiérrez Márquez, E. y Cardozo, N. (2015). "Historia y desarrollo de la ciencia política en América Latina: reflexiones sobre la constitución del campo de estudios". *Revista de Ciencia Política*, (35) 1. pp. 179-199.

Bulcournf, P. y Vazquez, J. (2004a). "Los estudios de relaciones internacionales en la Argentina". En Slavin, O. (comp.) *IV Jornadas de Filosofía y Ciencia Política*. Mar del Plata, Ediciones Suarez. pp. 207-227.

Bulcournf, P. y Vazquez, J. (2004b). "La ciencia política como profesión?" *PostData*, 10. pp. 106-137.

Bulcournf, P., Krzywicka, K. y Ravecca, P. (2017). "Reconstruyendo la ciencia política en América Latina". *Anuario Latinoamericano. Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, 5. pp. 17-31.

Machado Madeira, R.; Codato, A. y Bulcournf, P. (2018). "História, desenvolvimento e ensino da Ciência Política no Brasil e na América Latina". *Civitas*, (19) 3. pp. 489-503.

C. Bibliografía general de diferentes autores utilizadas en este estudio introductorio.

Alexander, J. (1992). "La centralidad de los clásicos". Giddens, A. y Turner, J. (comp.) *La teoría social, hoy*. México, Alianza.

- Argan, G. (1973). *El concepto del espacio arquitectónico desde el barroco a nuestros días*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Argan, G. (1991). *El arte moderno. Del iluminismo a los movimientos contemporáneos*. Madrid: Akal.
- Alford, R. y Friedland, R. (1991). *Los poderes de la teoría*. Buenos Aires, Manantial.
- Altamirano, C. (2013). *Intelectuales. Notas de Investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bachelard, G. (1989). *Epistemología*. Barcelona, Anagrama.
- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico*. México, Siglo XXI.
- Becker, H. (2009). *Trucos de oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Becker, H. (2011). *Manual de escritura para científicos sociales. Como empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Blanco, A. (2006). *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Boltanski, L. y E. Chiapello (2010). *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal
- Bourdieu, P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires, Quadrata.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo académicos*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Passeron J. C. (2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Deciancio, M. (2016). "La Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en la historia del campo de las relaciones internacionales argentina". *Revista de Historia del Derecho*, 52. pp. 31-63.
- Deciancio, M. (2016). "International Relations from the South: A Regional Research Agenda for Global IR". *International Studies Review*, (18) 1. Pp. 1-14.
- Deciancio, M. (2017). "La construcción del campo de las relaciones internacionales argentinas: contribuciones desde la geopolítica". *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, (12) 2. pp. 179-205.
- Deciancio, M. (2020). "La diplomacia en la construcción de las Relaciones Internacionales argentinas: Rosario y el inicio de los estudios internacionales en Argentina". *Studia Politicae*, pp. 43-75.

Colacrai de Trevisán, M. (1992). "Perspectivas teóricas en la bibliografía de política exterior argentina". En Russell, R. (ed.) *Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

Colacrai, M. (2018). "Juan Carlos Puig: el profesor y el teórico". *Revista Perspectivas en Ciencias Sociales*, (3) 6. pp. 255-261.

Coser, L. (1968). *Hombres de ideas. El punto de vista de un sociólogo*. México, Fondo de Cultura Económica.

Cavarrubias, I. (2015). "Introducción. Ideas y presencias de la teoría política contemporánea en América Latina". En Covarrubias, I. (cord.) *Figuras, historias y territorios. Cartógrafos contemporáneos de la indagación política en América Latina*. México, Publicaciones O.

Denzin, N. y Lincoln, I. (2011). "Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica". En Denzin, N. y Lincoln, I (comps.) *El campo de la investigación cualitativa*. México, Gedisa.

Donatello, L. y Giordano, V. (2022). "En femenino y plural: los inicios de la institucionalización de la sociología en Chile y Colombia". *Sociologías*. (24) 61. pp. 60-85.

García Selgas, F. (1994). *Teoría social y metateoría hoy. El caso de Anthony Giddens*. Madrid, Siglo XXI y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Germani, G. (1962). *La sociología científica. Apuntes para su fundamentación*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

Gialdino, M. (2019). "La ética como fundamento de una epistemología para las ciencias sociales", en I. Vasilachis de Gialdino, (coord.) *Estrategias de Investigación Cualitativas II*, Buenos Aires, Gedisa.

Giddens, A. (1987). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Amorrortu.

Gutiérrez Márquez, E. (2011). *Desarrollo Histórico - Institucional de la Ciencia Política Académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: Del campo de conocimiento al campo de las interacciones sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México (tesis doctoral).

Hanson, N. (1997). *Patrones de descubrimiento. Observación y explicación*. Madrid, Alianza.

Koselleck, R. (2012). *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid, Trotta.

- Koselleck, R. (2021). *El concepto de Estado y otros ensayos*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Kuhn, T. (1989). *¿Qué son las revoluciones científicas? Y otros ensayos*. Barcelona, Paidós.
- Kuhn, T. (1990). *La estructura de las revoluciones científicas*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Lakatos, I. (1993). *La metodología de los programas de investigación*. Madrid, Alianza
- Larivière, V., Haustein, S., y Mongeon, P. (2015). "The Oligopoly of Academic Publishers in the Digital Era". *PLOS ONE*. (10) 6. pp. 1-15.
- Lesgart, C. (2003). *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del '80*. Rosario, Homo sapiens.
- Mallimaci, F. (2019). "Epílogo. Investigaciones cualitativas. La relación entre personas y pueblos que se conocen y personas que investigan: la epistemología del sujeto conocido". Vasilachis de Gialdino I., (coord.) *Estrategias de Investigación Cualitativas II*. Buenos Aires, Gedisa.
- Marsal, J. (1969). *Hacer la América. Autobiografía de un inmigrante español en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial de Instituto.
- Merke, F. (2005). "Relaciones internacionales: el Estado de la Disciplina en la Argentina". Ponencia presentada a las Terceras Jornadas de Investigación del IDICSO-USA, Buenos Aires.
- Minc, Alain (2012), *Una historia política de los intelectuales*. Roma, Duomo Perímetro.
- Neiburg, F. y Plotkin, M. (2004). "Intelectuales y expertos. Hacia una sociología histórica de la producción del conocimiento sobre la sociedad en la Argentina". En Neiburg, F. y Plotkin, M. (comps.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires, Paidós.
- Noé, A. (2005). *Utopía y desencanto. Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires 1955-1966*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Noé, A. (2005). *Utopía y desencanto. Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires 1955-1966*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Oszlak, O. (2020). *El Estado en la era exponencial*. Buenos Aires, iNAP. CLAD-CEDES.
- Panofsky, E. (1987). *El significado en las artes visuales*. Madrid, Alianza.

- Panofsky, E. (2003). *La perspectiva como forma simbólica*. Barcelona, Fabula-Tusquets.
- Panofsky, E. (2019). *Renacimiento y Renacimientos en el arte occidental*. Madrid, Alianza.
- Pereyra, D. (2006). “Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani”, *Jornadas de jóvenes investigadores en ciencia política y sociología*, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- Poviña, A. (1941), *Historia de la sociología en Latinoamérica*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Ravecca, P. (2010). “La Política de la Ciencia Política: Ensayo de Introspección Disciplinar. Desde América Latina Hoy”. *Revista América Latina. Revista de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina*, 9. pp 173-210.
- Ravecca, P. (2014). *La política de la ciencia política en Chile y Uruguay: Ciencia, Poder y Contexto. Hallazgos desde una agenda de investigación*. Documento de Trabajo 01/14. Montevideo, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República.
- Ravecca, P. (2019). *The Politics of Political Science. Re-writing latin american experiences*, Nueva York, Routledge.
- Ravecca P., y Dauphinee E. (2022). “What is Left for Critique? On the Perils of Innocence in Neoliberal Times”. *Las Torres de Lucca. International Journal of Political Philosophy*. (11) 2. pp. 357-370.
- Ravecca, P., & Dauphinee, E. (2021). “Posibilidades y riesgos de la narrativa en relaciones internacionales y ciencia política”. *Estudios Políticos*. 61. pp. 231–255.
- Ravecca, P. (2022). “Investigar: de la fortaleza a la intimidad”. *Critica Contemporánea: revista de Teoría Política*. 11. pp. 7-48.
- Repiso, R., Orduña-Malea, E., y Aguaded, I. (2019). “Revistas científicas editadas por universidades en Web of Science: características y contribución a la marca universidad”. *El Profesional de La Información*. 28(4). pp. 1–10.
- Said, E. (1996). *Representaciones del intelectual*. Buenos Aires, Paidós.
- Saltalamacchia, H. (1992). *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*, Buenos Aires, Ediciones CIJUP
- Shils, E. (1976a). *Los intelectuales y el poder*. Buenos Aires, Ediciones.
- Shils, E. (1976b). *Los intelectuales en las sociedades modernas*. Buenos Aires, Ediciones Tres Tiempos.

Simonoff, A. (2012). *Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinarios de la política exterior y sus interpretaciones*. Rosario, Prohistoria.

Simonoff, A. (2028). “Pensar la autonomía puigiana en tiempo de un orden mundial en transición”. *Revista Perspectivas en Ciencias Sociales*, (3) 6. pp. 221-242

Souto Zabaleta, M. (2002). “La periferia de la teoría y la teoría desde la periferia. Aproximaciones críticas en la teoría de las relaciones internacionales”. *PostData*, 8. pp. 63-83.

Tickner, A. (2008). “Latin American IR and the Primacy of lo práctico”. *International Studies Review*. 10. pp. 735–748.

Thomas, W. y F. Znaniecki (1918). *The polish peasant in Europe and America Monograph of an immigrant group*, Boston, Richard Badger – The Gorham Press

Tickner, A. (2008). “Latin American IR and the Primacy of lo práctico”. *International Studies Review*. 10. pp. 735–748.

Tickner, A., Cepeda, C. y Bernal, J. (2012). *Enseñanza, investigación y política internacional (TRIP) en América Latina. Documento 19*. Bogotá, Universidad de los Andes en Colombia.

Vasilachis de Gialdino, I. (2011). “Prólogo a la edición en castellano. De las nuevas formas de conocer y de producir conocimiento”. En Denzin, N y Lincoln, I. (comps.) *El campo de la investigación cualitativa*. México, Gedisa.

Wright Mills, C. (1969). *La imaginación sociológica*. México, Fondo de Cultura Económica.

Zabludovsky, G. (1995). “Metateoría y sociología: el debate contemporáneo”. *Sociedad*, 7. pp. 111-132.

D. Entrevistas realizadas especialmente para construir la trayectoria intelectual de Carlos Escude.

Escudé, C. (2014). *Entrevista*. Buenos Aires (Realizada por Pablo Bulcourf, Demian González Chimielesnki y Pablo González, octubre)

Escudé, C. (2018). *Entrevista*. Buenos Aires (Realizada por Pablo Bulcourf y Ezequiel Magnani, septiembre)

Escudé, C. (2019). *Entrevista*. Buenos Aires (Realizada por Pablo Bulcourf, octubre)

E. Sitios web de referencia sobre Carlos Escudé.

Academia.edu (de Carlos Escudé). Disponible en: <https://conicet-ar.academia.edu/CarlosEscud%C3%A9>

WIKIPEDIA. La Enciclopedia Libre (de Carlos Escudé). Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Escud%C3%A9

Linkedin (de Carlos Escudé). Disponible en: <https://www.linkedin.com/in/carlos-escud%C3%A9-86661119/?originalSubdomain=ar>

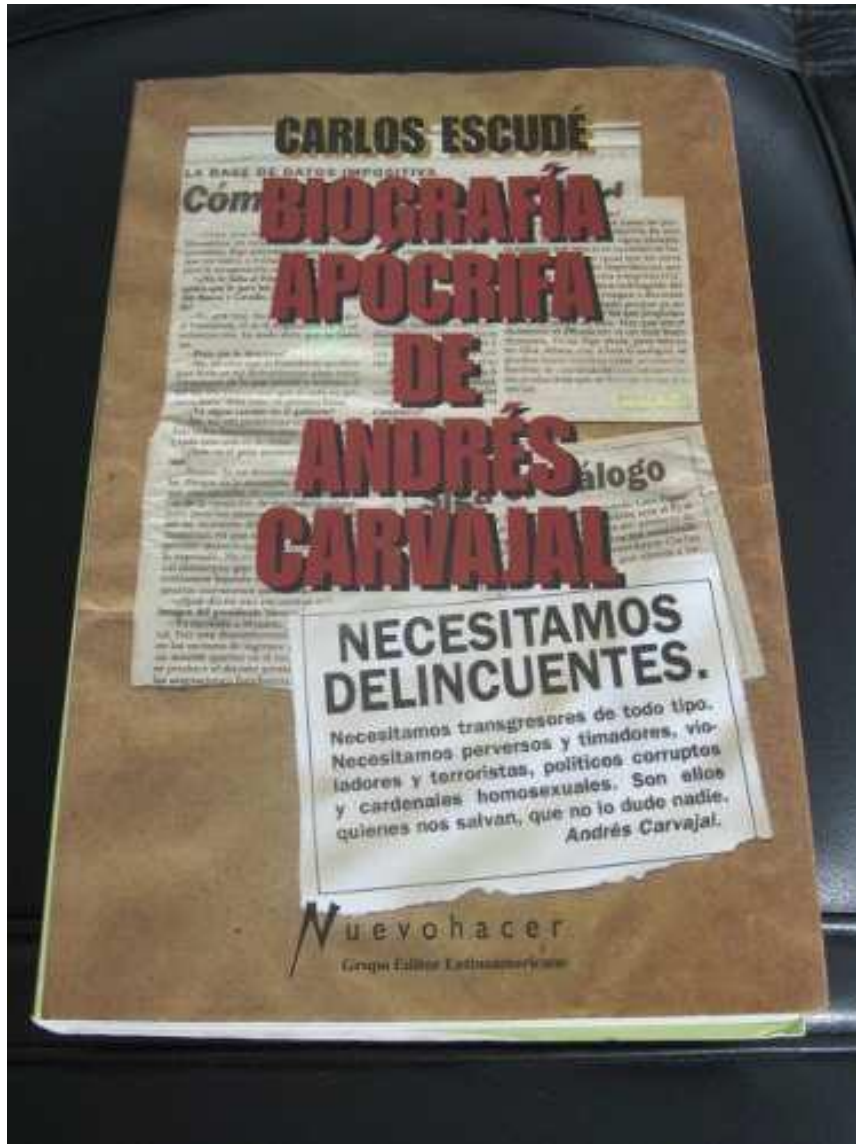
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) (de Carlos Escudé). Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/author/93>

Escudé, C. (2004). *Epílogo. Una sañosa porfía*. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=dSBBWCGAhik&ab_channel=ceieg

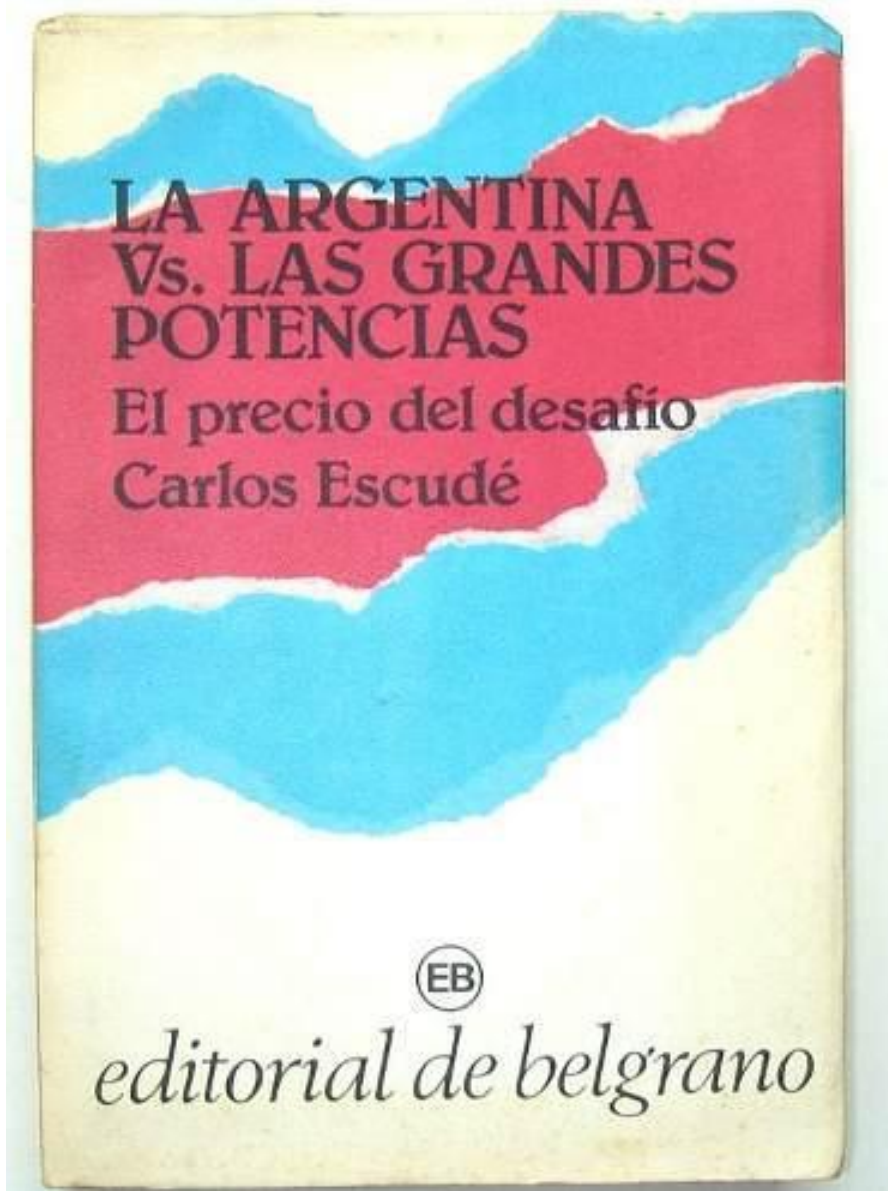
Escudé, C. y Gurevitch, B. Portal de *Argentina Relaciones Exteriores*: <http://www.argentina-rree.com/> Actualmente no disponible.

Anexos

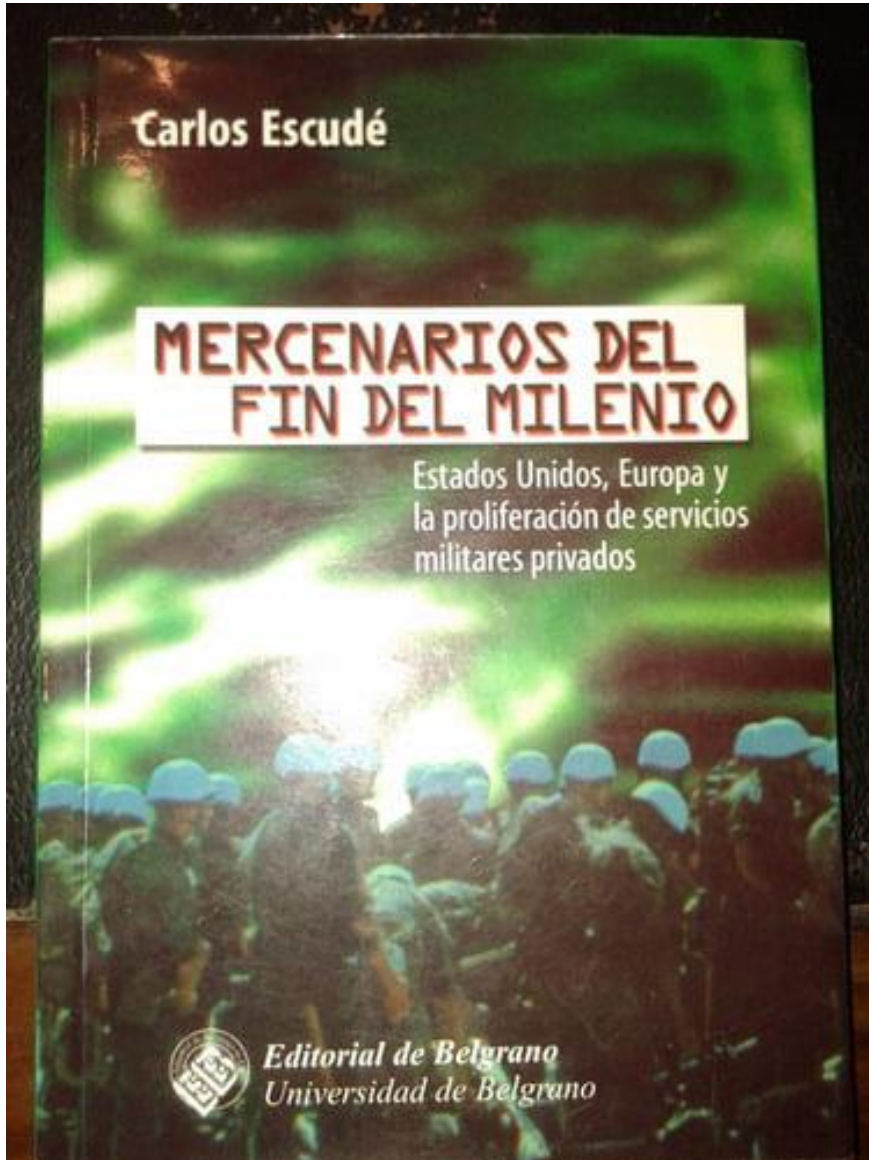
Las siguientes tapas de libros fueron sistematizadas por el propio Carlos Escudé en su perfil de la red social Facebook, ilustrando su amplia producción académica

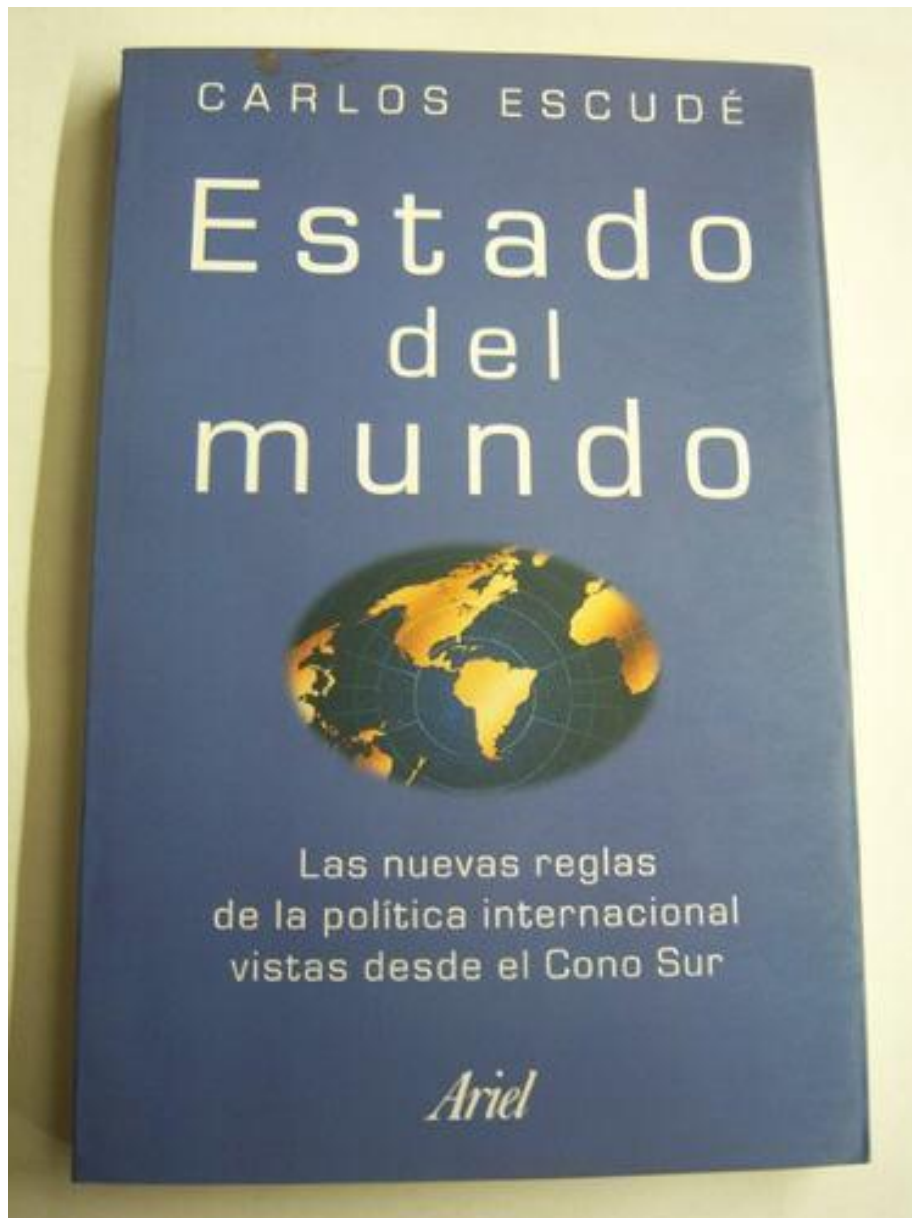


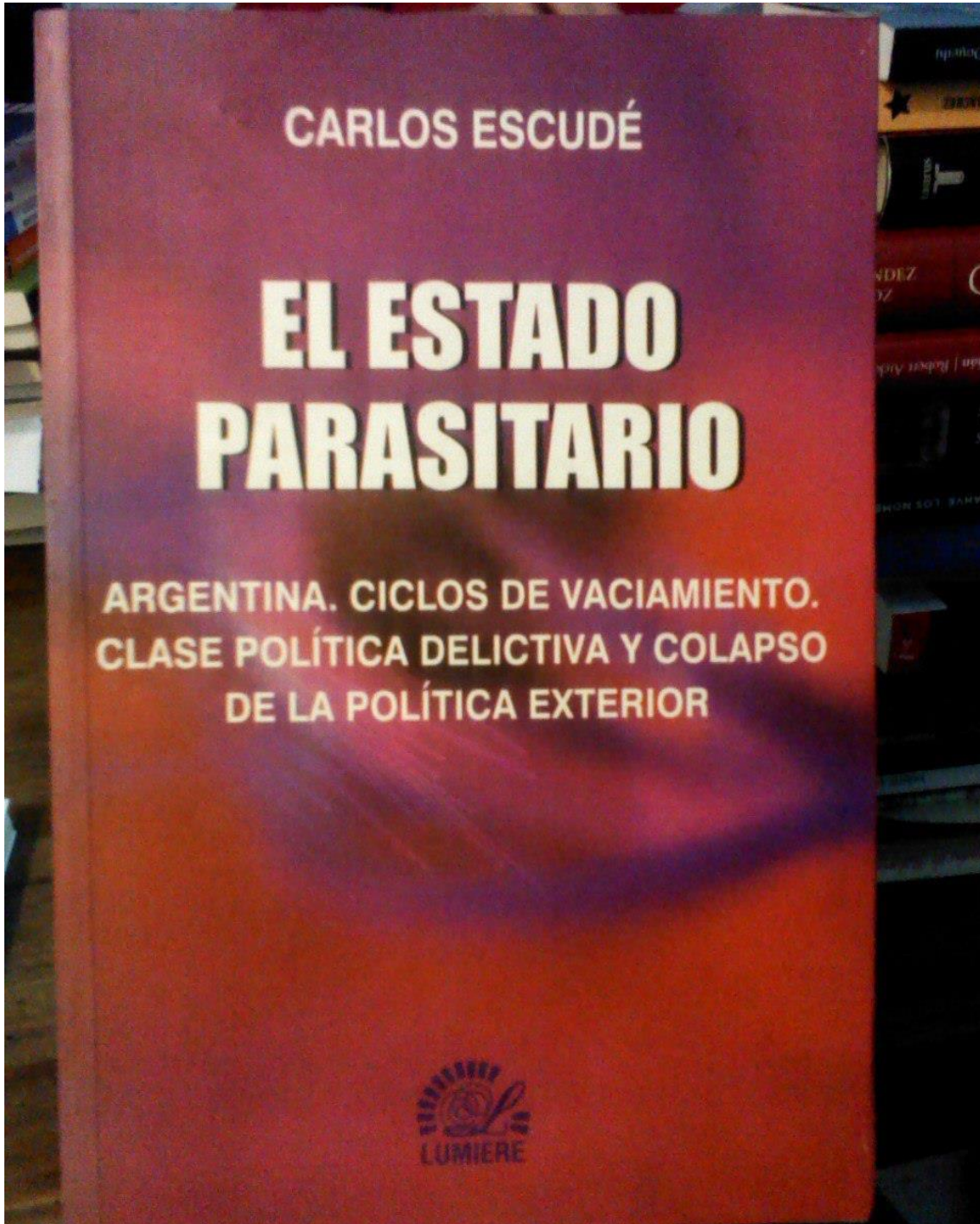
145



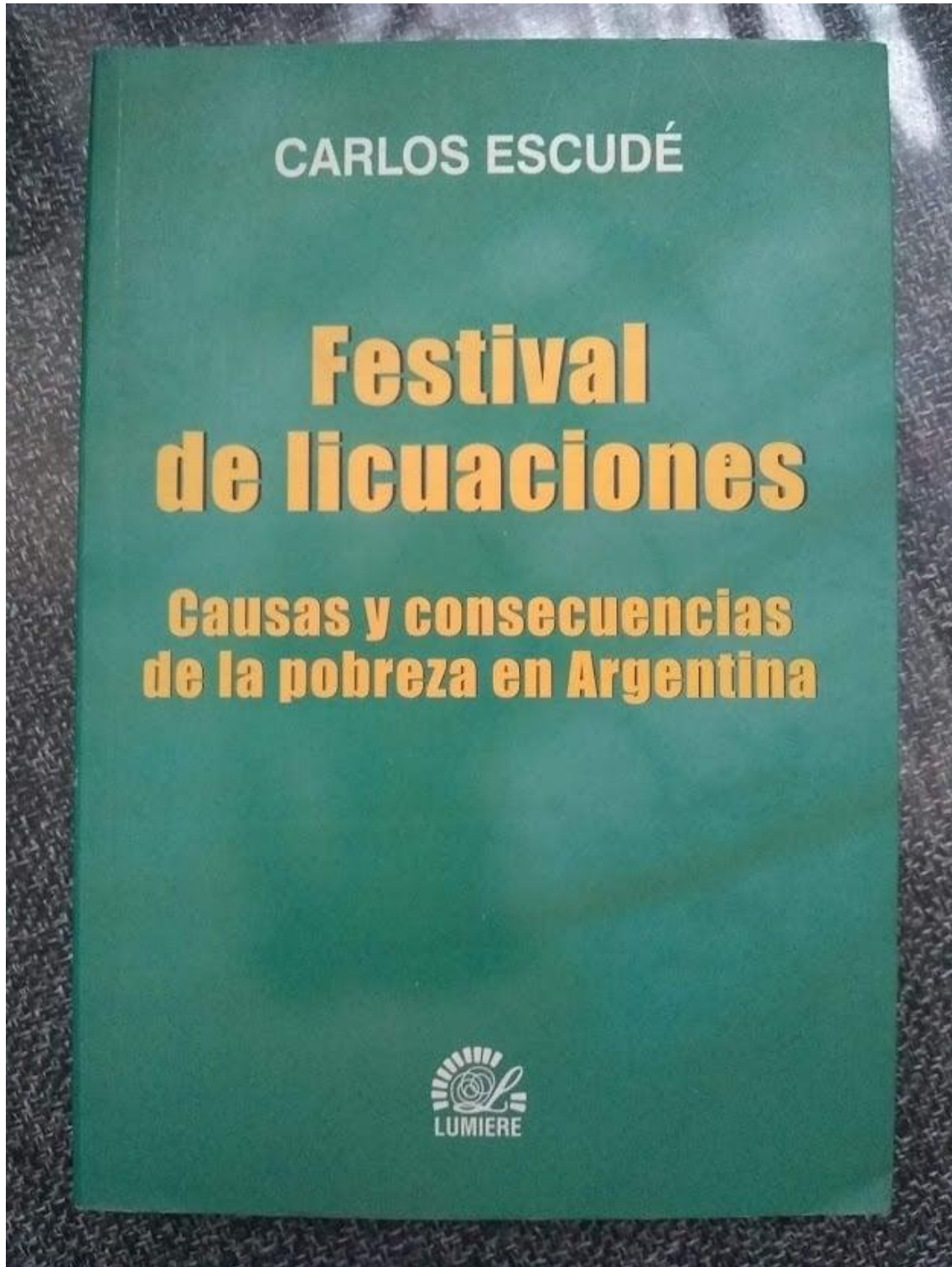


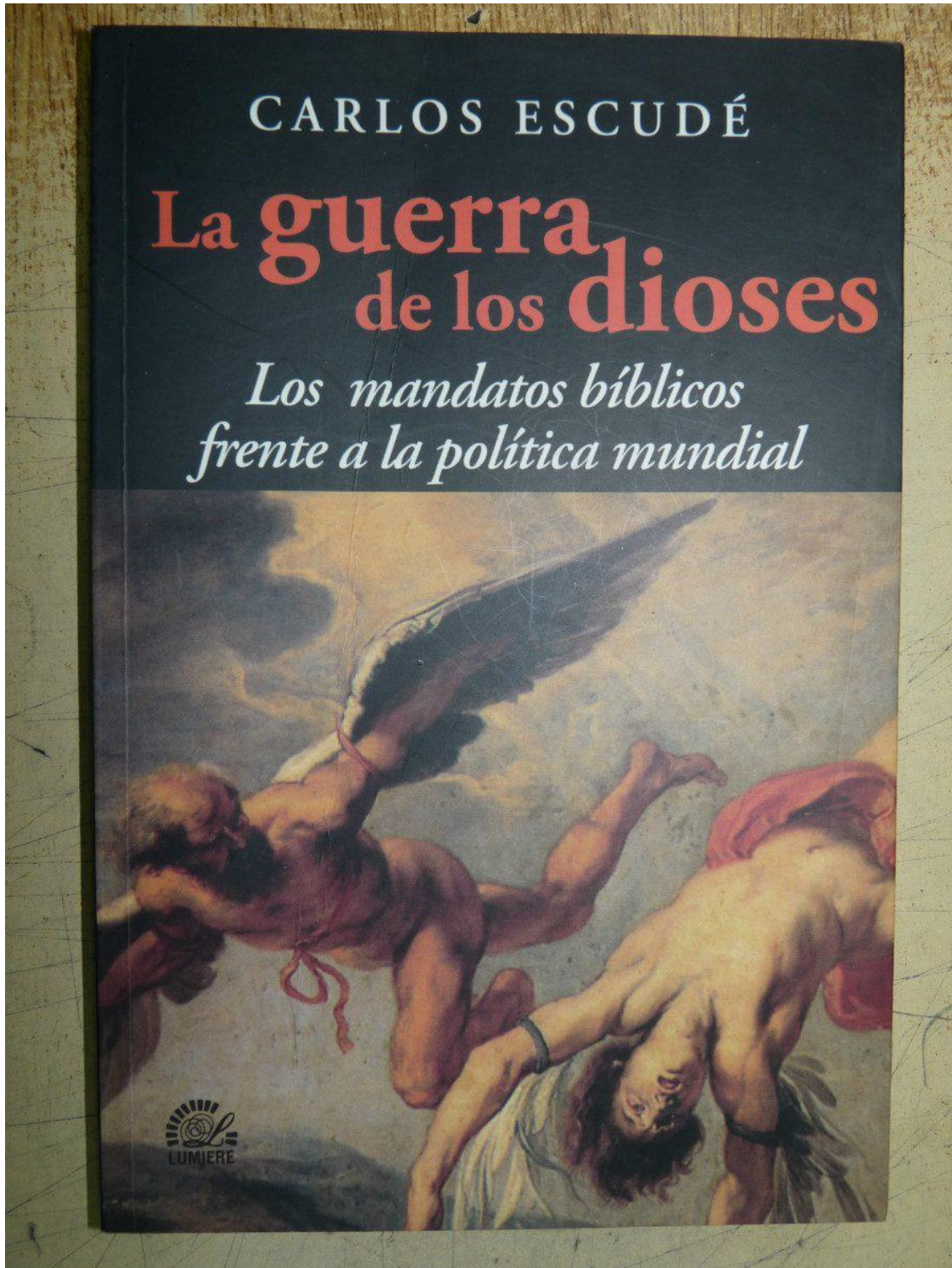






150





ESTUDIOS JUDAICOS

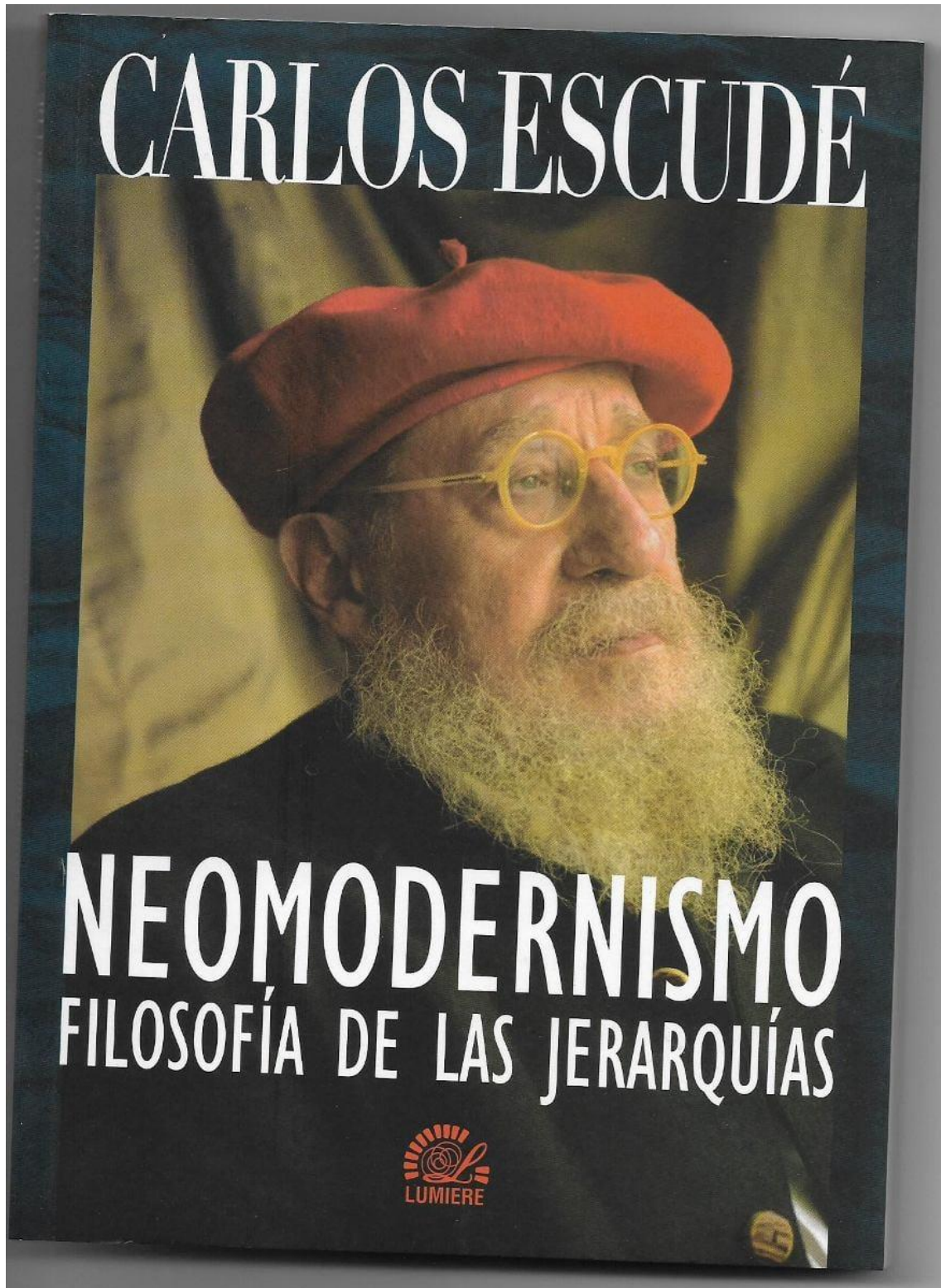
CARLOS ESCUDÉ

Por qué soy judío

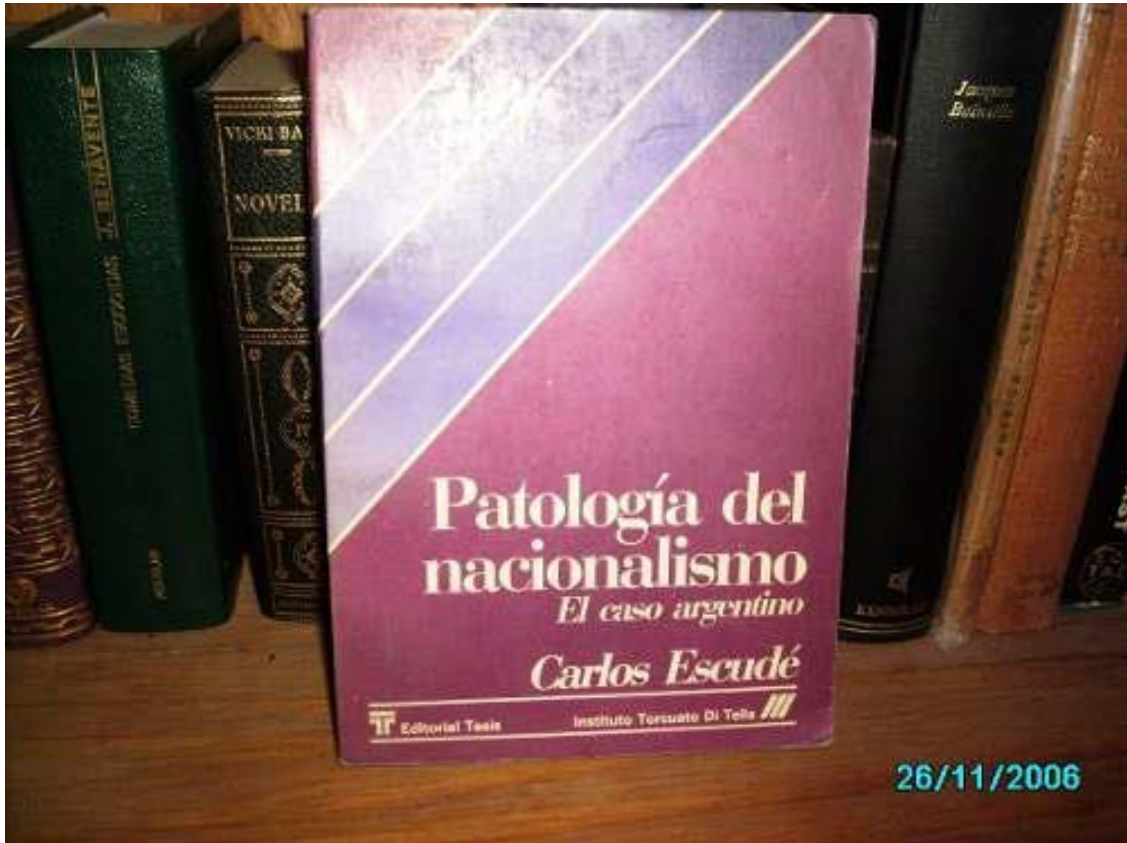


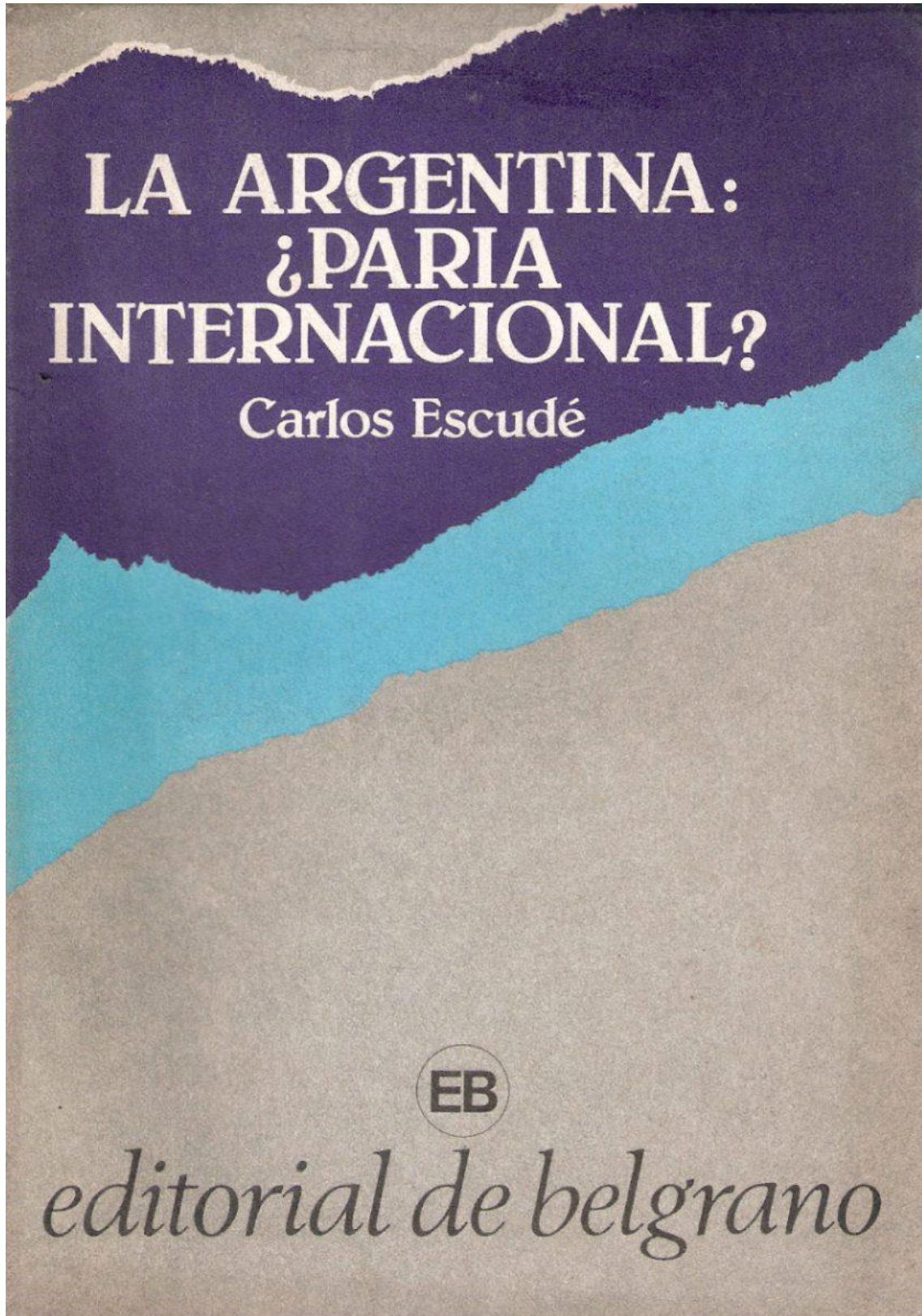
153



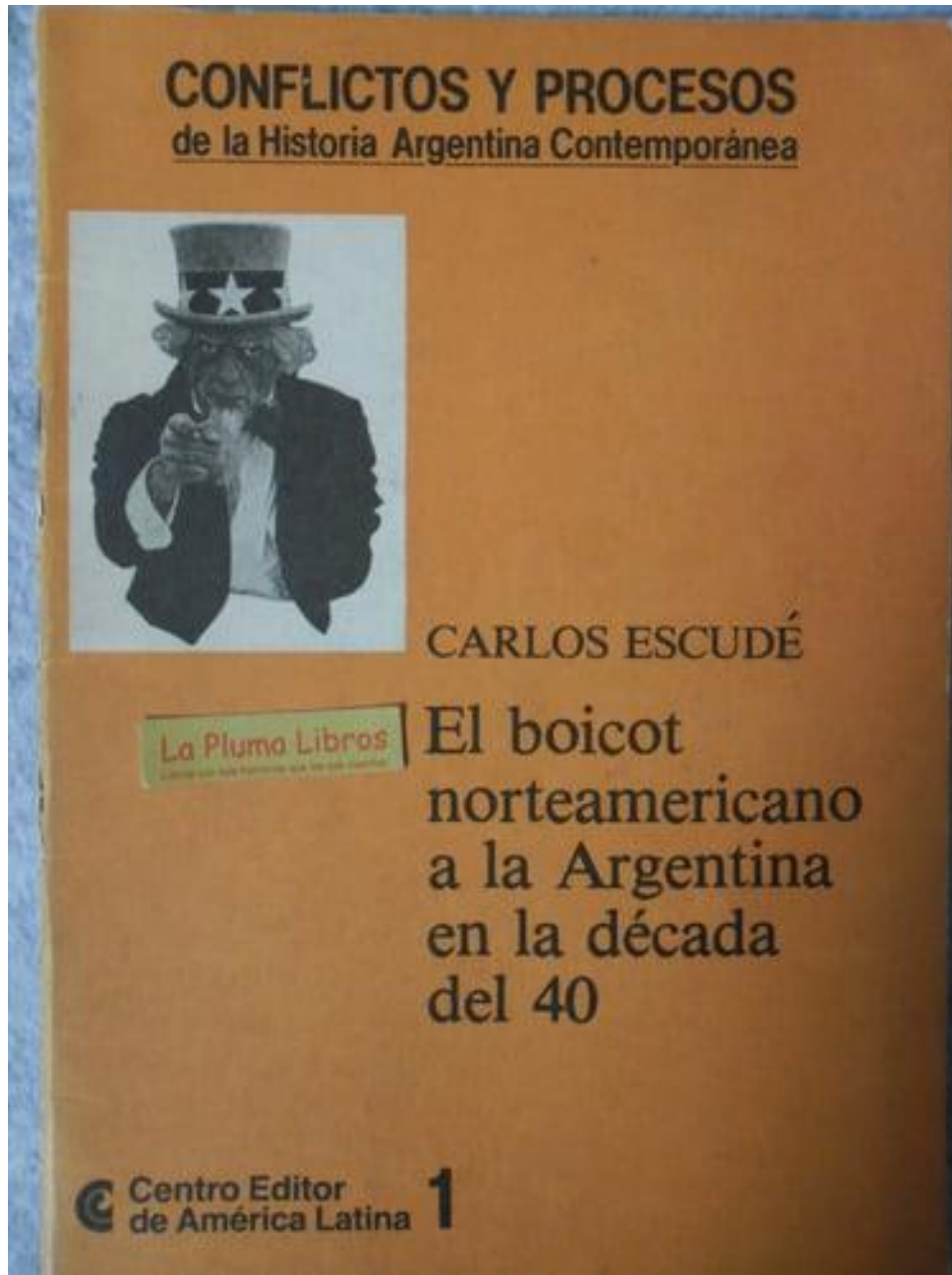


155

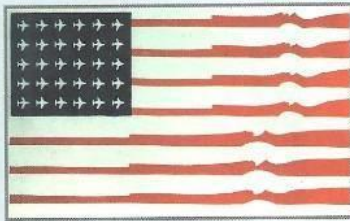




157



HISTORIA GENERAL DE LAS RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA



Obra dirigida por
Carlos Escudé

PARTE IV
(en dos tomos)
LAS RELACIONES EXTERIORES
DE LA ARGENTINA POSTMODERNA, 1989-2000

Autores de las colaboraciones:
Francisco Corigliano,
Leonor Machinandiarena de Devoto y
Sebastián Masana

TOMO XV
LAS "RELACIONES CARNALES":
LOS VÍNCULOS POLÍTICOS
CON LAS GRANDES POTENCIAS, 1989-2000



159

